

LECTIO

ARQUITECTURA SOCIAL A ESCALA DE BARRIO

JOSÉ FERNANDO IMITOLA TEJERA

UNIVERSIDAD DE LA COSTA
FACULTAD DE ARQUITECTURA

2020



«LECTIO»

Arquitectura Social a Escala de Barrio

Autor

José Fernando Imitola Tejera

Trabajo Final de Grado para Optar al Título de Arquitecto.

Tutor

PhD. Samuel Esteban Padilla Llano



Universidad de la Costa

Departamento de Arquitectura y Diseño

Facultad de Arquitectura

2020

«LECTIO»

Arquitectura Social a Escala de Barrio

Autor

José Fernando Imitola Tejera

Trabajo Final de Grado para Optar al Título de Arquitecto.

Tutor

PhD. Samuel Esteban Padilla Llano



Universidad de la Costa

Departamento de Arquitectura y Diseño

Facultad de Arquitectura

2020

«Crear, es vivir dos veces”.

Albert Camus

Agradecimientos

A la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la Costa por haber formado mis conocimientos en arquitectura. A mi tutor de trabajo de grado Samuel Padilla por su paciencia y apoyo en este proyecto. A mis colegas y amigos, mi madre y abuelas Leomerys, Casta y Nancy, por haber influido y apoyado directa o indirectamente en este proceso. Gracias totales.

Resumen

La práctica de la arquitectura social ha tomado fuerza con el desarrollo de las comunidades producto del crecimiento acelerado de las ciudades. Es de especial atención para esta rama de la arquitectura, la intervención a comunidades menos favorecidas. En el contexto colombiano, las comunidades vulnerables poseen una alta ocupación en el territorio, y son consecuencia de problemáticas sociales como el conflicto armado desde los años 70, en ciudades como Medellín con la comunidad de El Faro y la formación de asentamientos irregulares por migraciones como el municipio de Malambo. La afectación de estas poblaciones se resume en cuanto al acceso a recursos y el reconocimiento por parte del estado de sus derechos y de su identidad en el territorio, además de la desidia de los organismos públicos del presupuesto destinado para estas comunidades y por ende la perpetuación de la problemática de vulnerabilidad. Por consiguiente, desde la arquitectura social, se pretende la regeneración urbana desde estrategias de la acupuntura urbana a través de procesos como el codiseño, para ayudar a mitigar las problemáticas del espacio público, otorgar empoderamiento a la comunidad y transformar sus realidades. Se analiza el barrio San Sebastián del municipio de Malambo y se propone un modelo de biblioteca pública, denominado “*Lectio*”, en el que, a través de formas participativas de intervención, se convertirá este proyecto en el reflejo de la comunidad y la voz de los habitantes del barrio, regenerando el espacio público y dando visibilidad al municipio ante la mirada externa.

Palabras clave: acupuntura urbana, codiseño, comunidades vulnerables, espacio público

Abstract

The practice of social architecture has gained strength with the development of communities as a result of the accelerated growth of cities. It is of special attention for this branch of architecture, the intervention to less favored communities. In the Colombian context, vulnerable communities have a high occupation in the territory, and are a consequence of social problems such as the armed conflict since the 70s, in cities like Medellín with the community of El Faro and the formation of irregular settlements due to migrations such as the municipality of Malambo. The affectation of these populations is summarized in terms of access to resources and the recognition by the state of their rights and their identity in the territory, in addition to the negligence of public agencies of the budget allocated to these communities and therefore the perpetuation of the vulnerability problem. Therefore, from the social architecture, urban regeneration is intended from urban acupuncture strategies through processes such as co-design, to help mitigate the problems of public space, empower the community and transform its realities. The San Sebastián neighborhood of the Malambo municipality is analyzed and a public library model is proposed, called "Lectio", in which, through participatory forms of intervention, this project will become a reflection of the community and the voice of the inhabitants of the neighborhood, regenerating the public space and giving visibility to the municipality before the external gaze.

Keywords: urban acupuncture, co-design, vulnerable communities, public space

Contenido

CAPITULO 1 MARCO TEÓRICO	35
ARQUITECTURA COMO MOVIMIENTO SOCIAL	35
ARQUITECTURA SOCIAL COMUNITARIA: <i>CASOS DEL CONTEXTO COLOMBIANO</i>	37
ACUPUNTURA URBANA COMO MEDIO TRANSFORMADOR DE CIUDAD	40
TIPOS DE ACUPUNTURA URBANA.....	43
PARTICIPACIÓN CIUDADANA COMO MEDIO DE INTEGRACIÓN SOCIAL	44
URBANISMO NORMATIVO VS URBANISMO PARTICIPATIVO	47
ECODISEÑO COMO MÉTODO RESPONSABLE DE HACER ARQUITECTURA	48
SOSTENIBILIDAD EN EL MUNDO MODERNO	51
CODISEÑO COMO PROCESO CREATIVO	53
FASES DEL CODISEÑO	54
FASES DE APROXIMACIÓN AL PROBLEMA.....	55
FASES DE INVESTIGACIÓN - CONOCIMIENTO	55
ETAPA DE GENERACIÓN DE IDEAS DE DISEÑO	56
FASE DE CONCRECIÓN Y EVALUACIÓN.....	57
CODISEÑO COMO ALTERNATIVA PARA LA INTERVENCIÓN COMUNITARIA.....	58
CODISEÑO EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO	60
CODISEÑO COMO ALTERNATIVA PARA LA INTERVENCIÓN COMUNITARIA.....	58
 CAPITULO 2. ESTADO DEL ARTE	 63
CASOS DE ESTUDIO	64
 CAPITULO 3. LECTIO, ARQUITECTURA SOCIAL A ESCALA DE BARRIO	 81
ETAPA DE APROXIMACIÓN AL PROBLEMA E INVESTIGACIÓN-CONOCIMIENTO	84
ETAPA DE GENERACIÓN DE IDEAS DE DISEÑO	85
SKETCHES Y CONCEPTOS.....	86
PLANTA GENERAL.....	92
CORTE Y DETALLES TÉCNICOS	94

DESPIECE GENERAL	95
DETALLES DEL MANEJO DE AGUAS	96
FACHADAS FRONTAL Y POSTERIOR.....	98
FACHADAS IZQUIERDA Y DERECHA	99
 CAPITULO 4. CONCLUSIONES	 100

Lista de tablas y figuras

<i>Figura 1. Ejercicios de codiseño. Fuente: Elaboración propia.</i>	23
<i>Figura 2. Proyecto obras públicas en el municipio de Malambo. Fuente: www.malambo-atlantico.gov.co</i>	24
<i>Figura 3. Obras civiles en el municipio de Malambo. Fuente: www.malambo-atlantico.gov.co</i>	24
<i>Figura 4. Pavimentación de vía en el municipio de Malambo. Fuente: www.malambo-atlantico.gov.co</i>	24
<i>Figura 5. Valoración del bienestar sobre las acciones de la alcaldía en el barrio San Sebastián.</i>	
<i>Nota: Respuestas a la afirmación “La alcaldía de Malambo se preocupa por el bienestar del barrio San Sebastián”. Fuente: Elaboración Propia.</i>	25
<i>Figura 6. Percepción de los habitantes sobre el desarrollo de proyectos urbanísticos en el barrio. Nota: Respuestas a la pregunta ¿Conoce usted si la alcaldía de Malambo ha desarrollado proyectos de espacio público en el barrio San Sebastián? Fuente: Elaboración propia.</i>	25
<i>Figura 7. Percepción de los habitantes sobre el desarrollo de proyectos urbanísticos en el barrio. Nota: Respuestas a la pregunta ¿Considera que en el barrio San Sebastián existen espacios de esparcimiento y recreación? Fuente: Elaboración Propia.</i>	26
<i>Figura 8. Recorrido a barrio San Sebastián. Fuente Propia</i>	27
<i>Figura 9. . Recorrido a barrio San Sebastián. Fuente Propia</i>	28
<i>Figura 10. Recorrido a barrio San Sebastián. Fuente propia.</i>	29
<i>Figura 11. Recorrido a barrio San Sebastián. Fuente propia.</i>	30
<i>Figura 12. Recorrido a barrio San Sebastián. Fuente propia.</i>	31

<i>Figura 13. Recorrido a barrio San Sebastián. Fuente propia.</i>	32
<i>Figura 14. Contexto barrial. Fuente propia.</i>	37
<i>Figura 15. Componentes de la Acupuntura Urbana. Fuente: Elaboración propia.</i>	41
<i>Figura 16. Competencias del mediador urbano. Fuente: Elaboración propia.</i>	46
<i>Figura 17. Fases del diseño participativo. Fuente: Elaboración propia.</i>	47
<i>Figura 18. Propuesta ganadora. Fuente: Commune d'Yverdon-les-Bains. (2014). Rapport final du Collège d'experts. Projet de réaménagement urbain et paysager de la Place d'Armes.</i>	
<i>Recuperado de http://www.yverdonlesbains.ch/fileadmin/templates/placearmes/_p</i>	47
<i>Figura 19. Procesos de acercamiento a la comunidad. Autores: Buitrago-Campos, L., Rodríguez-Prieto, C. y Peña-Murcia, B. S. Fuente: Diseño participativo como instrumento para la construcción de paz: el caso de los asentamientos de población víctima en Mocoa. (p.8)</i>	47
<i>Figura 20. Biblioteca Pública la Casa del Pueblo. Autores: RICO-RAMÍREZ, C., CHACÓN-CHACÓN, F. y URIBE-PÉREZ. Fuente: Experiencias de diseño participativo en Colombia. Transformación "inteligente" de los territorios. (p.124).</i>	47
<i>Figura 21. Exposición pública de la propuesta, previa a la Consulta. Fuente: http://www.urbanity.es/foro/urbanismocat/</i>	47
<i>Figura 22. Opciones de diseño. Fuente: Diputació de Barcelona, http://www.diba.cat/ y https://diagonalbarcelona</i>	47
<i>Figura 23. Opciones de diseño. Fuente: Diputació de Barcelona, http://www.diba.cat/ y https://diagonalbarcelona</i>	47
<i>Figura 24. La Casa de la Lluvia [de ideas]. Fuente: http://arquitecturaexpandida.org/la-casa-de-la-lluvia-de-ideas-en-proceso/</i>	47

- Figura 25. La Casa de la Lluvia [de ideas]. Fuente: <http://arquitecturaexpandida.org/la-casa-de-la-lluvia-de-ideas-en-proceso/>----- 47*
- Figura 26. Maqueta real de biblioteca al aire libre. Fuente: <https://www.publicspace.org/es/obras/-/project/f084-open-air-library>----- 47*
- Figura 27. Biblioteca pública al aire libre. Fuente: <https://www.publicspace.org/es/obras/-/project/f084-open-air-library>----- 47*
- Figura 28. La Y 5 de Julio, Petare. Fuente: <https://www.arquine.com/espacios-de-paz/> ----- 47*
- Figura 29. La Carabobo, Mérida. Fuente: <https://www.arquine.com/espacios-de-paz/> ----- 47*
- Figura 30. Los Mangos, Valencia y Las 3 Marías, Caracas. Fuente: <https://www.arquine.com/espacios-de-paz/>----- 47*
- Figura 31. Los Mangos, Valencia y Las 3 Marías, Caracas. Fuente: <https://www.arquine.com/espacios-de-paz/>----- 47*
- Figura 32. Imágenes de contexto, barrio San Sebastián. Fuente propia.----- 47*
- Figura 33. Primer acercamiento a la comunidad. Fuente: Archivo propio. ----- 47*
- Figura 34. Avión Concorde. Fuente propia.----- 47*
- Figura 35. Bosquejos iniciales. Fuente: Elaboración propia. ----- 47*
- Figura 36. Bosquejos iniciales. Fuente: Elaboración propia. ----- 47*
- Figura 37. Bosquejos iniciales. Fuente: Elaboración propia ----- 47*
- Figura 38. Bosquejos iniciales. Fuente: Elaboración propia ----- 47*
- Figura 39. Bosquejos iniciales. Fuente: Elaboración propia ----- 47*
- Figura 40. Volumen básico. Fuente: Elaboración Propia. ----- 47*

<i>Figura 41. Volumen básico. Fuente: Elaboración propia.</i>	47
<i>Figura 42. Volumen básico. Fuente: Elaboración propia.</i>	47
<i>Figura 43. Volumen básico. Fuente: Elaboración propia</i>	47
<i>Figura 44. Ejercicios de codiseño. Fuente: Comunidad del barrio San Sebastián.</i>	47
<i>Figura 45. Ejercicios de codiseño. Fuente: Comunidad del barrio San Sebastián.</i>	47
<i>Figura 46. Lectio. Fuente: Elaboración propia.</i>	47
<i>Figura 47. Planta general. Fuente: Elaboración propia.</i>	47
<i>Figura 48. Lectio. Fuente: Elaboración propia.</i>	47
<i>Figura 49. Despiece de panel PVC. Fuente: Elaboración Propia.</i>	47
<i>Figura 50. Corte Técnico. Fuente: Elaboración propia.</i>	47
<i>Figura 51. Corte Técnico. Fuente: Elaboración propia.</i>	47
<i>Figura 52. Corte Técnico. Fuente: Elaboración propia.</i>	47
<i>Figura 53. Detalle de flujos. Fuente: Elaboración propia.</i>	47
<i>Figura 54. Render. Fuente: Elaboración propia.</i>	47
<i>Figura 55. Fachadas Frontal y Posterior. Fuente: Elaboración propia.</i>	47
<i>Figura 56. Fachadas Izquierda y Derecha. Fuente: Elaboración propia.</i>	47

Fotos de Portada

<i>Imagen portada Lectio Arquitectura Social A Escala De Barrio. Elaboración por: Andrea Ramirez</i>	1
<i>Foto Portada Capítulo 1, Marco Teórico. Fuente: Google Maps</i>	35
<i>Foto Portada Capítulo 2, Estado del Arte. Fuente: Fotografía Propia.</i>	63
<i>Imagen Portada Capítulo 3, Lectio Arquitectura Social A Escala De Barrio. Elaboración por: Andrea Ramirez.</i>	81
<i>Imagen Portada Conclusiones. Elaboración propia.</i>	100

Introducción

En un mundo de constante crecimiento, la transformación social representa un pilar fundamental en el desarrollo integral de las comunidades. Debido a este crecimiento exponencial se ha evidenciado como las comunidades periféricas, como en el caso específico de los municipios colindantes a Barranquilla, han sido dejadas atrás por la ciudad, donde el desarrollo social, urbano y físico se encuentra sesgado y por ende priorizado en zonas específicas del área urbana.

El progreso turístico, comercial y cultural de los últimos proyectos de mejoras urbanas implementados en la ciudad de barranquilla es normalizado por la misma ciudadanía en cuanto a que en el imaginario de la misma se concibe a la ciudad como la que se debe destacar por encima de sus municipios. Si bien existen políticas y proyectos encaminados al avance de estas comunidades, aún se evidencian atrasos en materia de infraestructura, acceso a recursos básicos, marginalidad, migración, delincuencia común y un sinnúmero de problemáticas adyacentes.

En este orden de ideas, estamos acostumbrados a que lo interesante e innovador sea dirigido a las zonas privilegiadas de la ciudad. Esta discriminación tiene un trasfondo no solo social, sino también político, donde hemos sido acostumbrados a normalizar esta concentración de desarrollo por sectores, comúnmente en comunidades de estratos altos, ¿qué hace menos merecedor de este desarrollo a los pueblos y comunidades periféricas de la ciudad?, ¿por qué se normaliza y se hace poco o nada para cambiarlo? y ¿qué alternativas de solución pueden ser planteadas para abordar esta situación?

Desde un enfoque arquitectónico Camacho (2018) plantea la arquitectura social como

una práctica que se ha venido posicionando cada vez más en el planteamiento de proyectos urbano-arquitectónicos en comunidades. Parte de principios como el trabajo a partir de la construcción colectiva del conocimiento, la transdisciplinariedad y la implementación de metodologías de ‘diseño participativo’ para la conceptualización, proyección, gestión y/o ejecución de proyectos arquitectónicos en ejes como vivienda, infraestructura de espacios públicos, intervenciones urbanas, mejoramiento barrial y desarrollo comunitario. (p.VII)

En este sentido, la arquitectura social sería el principio a seguir para generar la transformación social más acertada y de interés para la población objeto de estudio. De este principio se desglosa el concepto de arquitectura participativa o participación ciudadana a través del codiseño, que se enfoca en la reasignación de roles de los miembros de la comunidad implicados en el proyecto, donde los mismos pasan a ser actores activos con juicio para tomar decisiones que ayuden a transformar el entorno donde habitan (Camacho, 2018. P. 51).

Desde una perspectiva internacional, entidades como la Organización de las Naciones Unidas establece a través de sus Objetivos de Desarrollo Sostenible, en específico los apartados del objetivo 11: Lograr que las ciudades sean más inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles. Este objetivo propone una serie de artículos o metas a cumplir para los años 2020 a 2030 en las ciudades y asentamientos humanos en el mundo (ONU, 2015).

Las metas hacen referencia a que desde el año 2015 hasta el 2030, según el objetivo 11, se logre que las comunidades y sus viviendas puedan acceder a servicios básicos, seguros y de fácil acceso, incrementar procesos de urbanización inclusivos y sostenibles, aumentar la capacidad de planificación y gestión participativa de la comunidad, brindar acceso a espacios seguros, verdes, inclusivos y accesibles en las zonas urbanas y metropolitanas de las ciudades, y finalmente, implementar políticas que promuevan el uso eficiente de recursos y mitiguen el cambio climático en los asentamientos urbanos. (ONU, 2015)

En este orden de ideas, la generación de asentamientos irregulares representa la variable central a tener en cuenta con respecto a los problemas y carencias de una comunidad vulnerable. Sumado a esto, los gobiernos de turno optan por ejecutar planes de contingencia para mitigar los riesgos que se puedan generar como consecuencia de este tipo de habitabilidad, sin embargo, en la práctica no siempre se materializan estos procesos a cabalidad puesto que el mismo tiende a ignorar las necesidades específicas de las comunidades y sus asentamientos.

La combinación de estos dos factores detona una serie de fenómenos sociales y económicos como la inseguridad, el desempleo, la delincuencia común, la migración, la carencia de servicios y recursos básicos y además de esto, la normalización de estos fenómenos tanto de la población urbana como de las mismas comunidades en cuestión, que perpetúan estos problemas y dificultan su correcta intervención, lo cual a su vez permite el aprovechamiento de terceros para la manipulación corrupta de recursos destinados para proyectos que benefician a la población.

Autores como Padilla (2015) a través de su tesis doctoral acerca de los procesos de participación ciudadana y su implementación en proyectos de regeneración urbana expone que el

espacio público es vital para el desarrollo de una comunidad, en cuanto a que, una buena planificación del mismo favorecerá a la simetría de los miembros del grupo poblacional. Sin embargo, la regla no siempre es cumplida ya que se analizan diferentes factores intervinientes en estos procesos.

Al referirse a factores, se tienen en cuenta las variables para garantizar la calidad en la vida urbana. Se debe entender el espacio urbano en conjunto con la democracia de los ciudadanos, puesto que sus vivencias y necesidades son mediadoras en la calidad que se desee otorgar desde un proyecto urbanístico. Es por esto que se implementan procesos participativos o extensiones de los mismos como el codiseño.

Resulta interesante que esto sólo se conserve en el papel ya que la participación ciudadana no debe ser entendida como un medio sino como un fin, esto debido a el color político que posee este tipo de procesos y que puede ser aprovechado por terceros y que le resta el ejercicio a la democracia de los reales actores que viven e interactúan en su comunidad. Así pues, vemos cómo muchas veces, los procesos que se promueven como incluyentes y con visión de trabajo colectivo, terminan siendo, bien por omisión, desconocimiento, inexperiencia o despotismo a la vez, experiencias que esconden jerarquías de poder para la toma de decisiones sobre los proyectos de espacio público. (Padilla, 2015. P. 373)

Entendiendo que los procesos de participación ciudadana conllevan una serie de elementos más complejos, que a su vez demandan más tiempo y compromiso tanto de los profesionales como de la comunidad, este proyecto de grado se enfoca en el codiseño, el cual parte del principio en el

que las responsabilidades y decisiones sobre las cuales recae el proyecto arquitectónico no será enteramente de la comunidad, sino que el profesional de la arquitectura va de la mano junto a un grupo más específico y reducido de la misma comunidad donde aportará sus conocimientos

técnicos mientras que la comunidad aportará sus experiencias, vivencias y conocimientos empíricos del espacio físico y social en el que se encuentra.

Para usos de este proyecto, se introduce el concepto de acupuntura urbana, la cual es definida por Jaime Lerner como *“un tipo de estrategias puntuales de intervención en la ciudad, caracterizadas por ser concretas y con gran potencial de regeneración, por su capacidad para extender sus beneficios al resto de la ciudad”* (Pérez, 2016. P. 17). Este concepto será determinante por su finalidad inclusiva, replicable y de baja escala, los cuales mitigan la variable de financiación que como se ha mencionado previamente representa un obstáculo que interfiere en la planificación de proyectos urbanísticos.

Así mismo, este tipo de intervenciones resulta especialmente para zonas vulnerables donde la inversión por parte del estado es escasa. Es así como Lectio aborda las problemáticas del barrio San Sebastián en el municipio de Malambo, Atlántico, donde el gobierno local ha fallado en la generación de proyectos públicos que mejoren la calidad de vida de sus habitantes.

Lectio está proyectado a ser una biblioteca pública al aire libre desarrollada a través del codiseño con miembros representativos de la comunidad de San Sebastián, como líderes sociales, maestros, estudiantes y vecinos. Como parte inicial, se realizó un análisis documental de los

planes de desarrollo para el municipio de Malambo durante el periodo 2015-2020 donde se evidenció la diferencia entre proyectos públicos propuestos y los ejecutados.

Posteriormente se realizará un acercamiento a la comunidad, mayoritariamente virtual, debido a la crisis sanitaria producida por el COVID-19, así como las medidas implementadas por el gobierno nacional para mitigar la propagación del virus. El medio de comunicación principal

entre la comunidad y el estudiante de arquitectura serán chats grupales, video llamadas y, siguiendo todas las medidas y protocolos de bioseguridad, acercamientos presenciales al barrio y la comunidad.

Finalmente, de lo recolectado mediante actividades de acercamiento se producirá un modelo de biblioteca pública que apunte a transformar la realidad de la comunidad de San Sebastián, mediante un proyecto que promueva la cultura, la educación y que además empodere y genere sentido de pertenencia en sus usuarios.

Objetivo

Objetivo general

Elaborar un modelo de biblioteca pública comunal sostenible desarrollada a partir de procesos de codiseño con la comunidad.

Objetivos específicos

- Analizar una comunidad objetivo donde, por sus condiciones sociales, territoriales y educativas se encuentre en situación de vulnerabilidad.
- Implementar estrategias de acercamiento que permitan identificar las características y necesidades de los miembros de la comunidad objetivo.
- Proponer, mediante procesos de codiseño con la comunidad, un modelo de biblioteca pública al aire libre.

Metodología

El proyecto, enfocado en comunidades que se encuentren en situaciones especiales de vulnerabilidad, como bien es el caso de Malambo y su barrio San Sebastián, se realizará mediante el tipo de investigación transaccional exploratorio, cuyo objetivo según Hernández (2010) es

comenzar a conocer una variable o un conjunto de variables, una comunidad, un contexto, un evento, una situación. Se trata de una exploración inicial en un momento específico.

Por lo general, se aplican a problemas de investigación nuevos o poco conocidos, además constituyen el preámbulo de otros diseños (no experimentales y experimentales). (P.152)

Se escogió este tipo de diseño ya que no se ha explorado lo suficiente en el contexto local y su desarrollo puede marcar nuevos referentes para posteriores investigaciones y proyectos.

De igual manera, se presentará un enfoque de investigación mixta ya que se recolectarán datos tanto cualitativos como cuantitativos a través de técnicas de recolección de datos en encuestas, entrevistas y grupos focales.

Cabe resaltar que, Según Hernández, Sampieri y Mendoza (2008)

los métodos mixtos representan un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada (meta inferencias) y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio. (P.546)

En cuanto a la recopilación de datos, se procuró llevar a cabo diferentes estrategias tanto de recopilación como de acercamiento con los actores participantes, utilizando métodos de comunicación virtual como video conferencias, llamadas, chats grupales, además de métodos más tradicionales como encuestas, entrevistas y grupos focales.

En cuanto a la recolección de los datos, se utilizarán encuestas, donde, por medio de cuestionarios de preguntas cerradas se buscará recolectar información sociodemográfica de la comunidad objetivo del barrio San Sebastián. De igual manera, se realizarán cuestionarios semiestructurados con preguntas abiertas y cerradas del tema en cuestión.

En el caso de los grupos focales, se socializará el proyecto con la comunidad utilizando medios digitales, teniendo en cuenta las recomendaciones de distanciamiento social, donde se explicarán los objetivos y alcances, esto con el objetivo de darle una visión clara a la comunidad sobre el proyecto y de esta manera no crear falsas expectativas, todo con el objetivo de, posteriormente, desarrollar el proceso de diseño en conjunto con el grupo focal de vecinos del barrio San Sebastián.

Malambo hace parte de los 5 municipios que conforman el área metropolitana de la ciudad de Barranquilla, Atlántico, localizándose al noroeste del departamento, a 12 km por la vía oriental de la ciudad de Barranquilla. Posee una extensión de 9.889,80 hectáreas, representando un 3,2% del territorio total del departamento. Limita al norte con el municipio de Soledad, al sur con Sabanagrande y Polonuevo, al este con el río Magdalena y al oeste con los municipios de Galapa y Baranoa.

Según el plan de desarrollo del municipio de Malambo para el periodo 2016 – 2019, específicamente respecto a los datos demográficos de este territorio, se encuentra que el municipio de Malambo cuenta con una población total de 119.282 habitantes, de los cuales el 94,22% hace parte de la población urbana y el 5,77% forma parte del área rural. Estos mismos datos muestran 11.821 habitantes hacen parte de la primera infancia, 16.142 son niños y 15.630 adolescentes.

Como parte de la primera etapa de investigación del proyecto, se realizó un primer acercamiento a un grupo de habitantes del barrio San Sebastián, población de estudio escogida, a través de medios digitales (*véase anexos*), esto con la finalidad de conocer las características de la comunidad, sus conocimientos respecto a proyectos ejecutados en el barrio y la percepción que



Figura 1. Ejercicios de codiseño. Fuente: Elaboración propia.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Paralelo a esto, se consultaron datos oficiales de la página web de la alcaldía de malambo y su plan de desarrollo vigente, donde se pudo encontrar que desde el año 2015 se iniciaron proyectos de desarrollo urbanístico como las obras de construcción de pavimentos en concreto rígido en los barrios San Jorge, urbanización La Luna y parte del corregimiento de Caracolí. En el mismo año, la alcaldía inició labores para la reconstrucción del pavimento en la calzada derecha del barrio El Concorde, finalizando un año después, el 21 de marzo de 2016.

El último proyecto registrado oficialmente por la alcaldía del municipio fue la construcción de un polideportivo en el barrio Santa María Magdalena para la recreación y realización de deportes.



Figura 4. Pavimentación de vía en el municipio de Malambo.
Fuente: www.malambo-atlantico.gov.co



Figura 2. Proyecto obras públicas en el municipio de Malambo.
Fuente: www.malambo-atlantico.gov.co



Figura 3. Obras civiles en el municipio de Malambo. Fuente: www.malambo-

En complemento a esto, se realizó una encuesta preliminar haciendo uso de medios digitales, teniendo en cuenta que no había posibilidad de realizar un análisis presencial a raíz del aislamiento obligatorio, donde se buscó tener una primera idea de la comunidad además de recopilar datos socio demográficos.

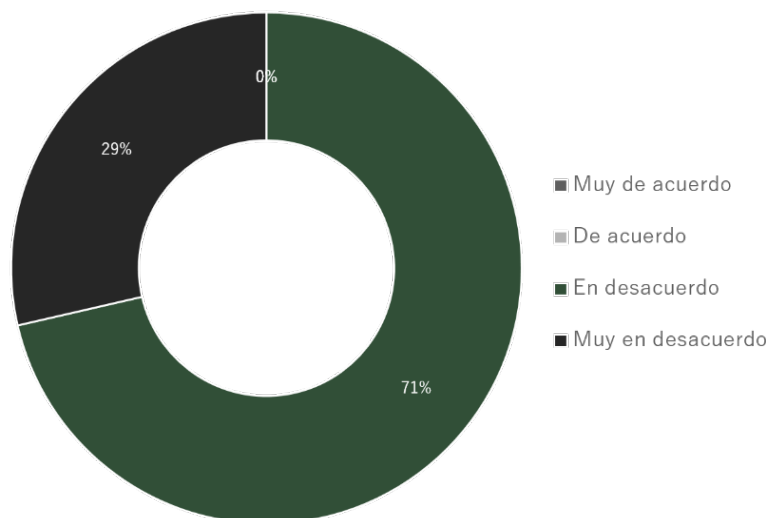


Figura 5. Valoración del bienestar sobre las acciones de la alcaldía en el barrio San Sebastián. Nota: Respuestas a la afirmación “La alcaldía de Malambo se preocupa por el bienestar del barrio San Sebastián”.

Fuente: Elaboración Propia.

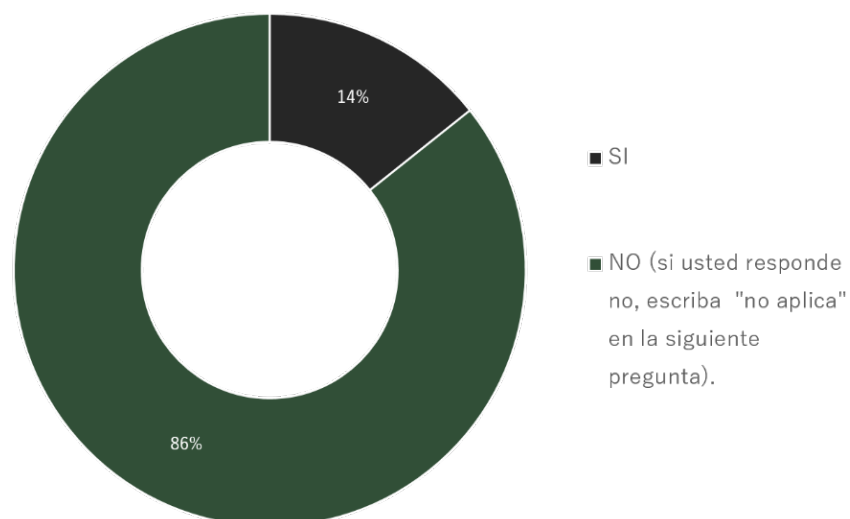


Figura 6. Percepción de los habitantes sobre el desarrollo de proyectos urbanísticos en el barrio. Nota: Respuestas a la pregunta ¿Conoce usted si la alcaldía de Malambo ha desarrollado proyectos de espacio público en el barrio San Sebastián? Fuente: Elaboración propia.

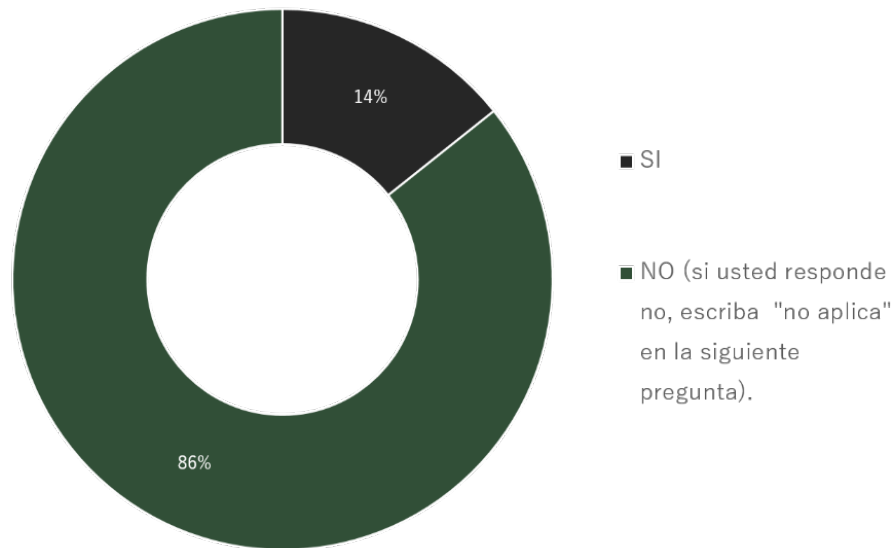


Figura 7. Percepción de los habitantes sobre el desarrollo de proyectos urbanísticos en el barrio. Nota: Respuestas a la pregunta ¿Considera que en el barrio San Sebastián existen espacios de esparcimiento y recreación? Fuente: Elaboración Propia.

Es confirmatorio de lo expuesto anteriormente, la relación directa entre la información oficial de la página de la alcaldía con lo obtenido en el acercamiento inicial con la comunidad del barrio San Sebastián sobre la valoración de su entorno. En este sentido se destaca la escasez de proyectos desarrollados desde el año 2015 con la percepción de desidia de la comunidad sobre la intervención de la alcaldía en el barrio. Sumado a esto, resulta curioso como algunos miembros de la comunidad identifican la vía pública (carretera) como un espacio de recreación y esparcimiento, percepción que evidencia el déficit de espacio público y zonas verdes en el barrio.

Lo anterior refuerza lo observado en el análisis de las causas de las problemáticas respecto al ineficacia de la alcaldía en cuanto al desarrollo de proyectos que apunten al beneficio general de la comunidad, a esto se suma la desactualización de las plataformas oficiales de la alcaldía con respecto a la socialización de sus proyectos.



Figura 8. Recorrido a barrio San Sebastián. Fuente: Propia del autor



Figura 9. . Recorrido a barrio San Sebastián. Fuente: Propia del autor



Figura 10. Recorrido a barrio San Sebastián. Fuente propia del autor



Figura 11. Recorrido a barrio San Sebastián. Fuente propia del autor.



Figura 12. Recorrido a barrio San Sebastián. Fuente: propia del autor



Figura 13. Recorrido a barrio San Sebastián. Fuente propia del autor

Justificación

Según la Organización de las Naciones Unidas, en su documento de desarrollo sustentable de las ciudades del año 2015, el planeta se encuentra en un proceso de desarrollo urbano exponencial en sus ciudades y áreas metropolitanas, aportando el 60% del PIB mundial. Sin embargo, este desarrollo produce el 70% de las emisiones de carbono en el mundo y el 60% del uso de los recursos.

Este desarrollo apresurado y desigual ha producido el incremento de habitantes en barrios marginales, además de infraestructura y servicios deficientes y sobrecargados, como el manejo de residuos, redes de agua y sistemas viales, lo cual agrava la situación de descontrol del crecimiento urbano. (ONU, 2015)

El onceavo objetivo de desarrollo sostenible para el año 2030 comprende todas las metas trazadas a nivel global acerca de las ciudades y comunidades sostenibles. Específicamente este objetivo contempla las expectativas encaminadas a acciones de urbanización inclusiva y sostenible en las áreas urbanas y rurales junto con la participación de sus comunidades sin distinguir edad, género o discapacidades. (PNUD, 2015)

Es evidente que esto se desarrolla en diferentes contextos colombianos que son considerados comunidades vulnerables. Un ejemplo claro se dio en la ciudad de Medellín, donde el crecimiento horizontal de la ciudad entre los años 30 y 60's fue desplazando poco a poco a los barrios marginales hasta producirse la creación de las ya conocidas comunas. (Arango, 2019). Así mismo, con la creación de estas nuevas zonas residenciales fueron produciéndose nuevas

problemáticas que respondían directamente al olvido por parte del gobierno y a la pobreza de sus habitantes.

A lo anterior se suma la carencia de proyectos de infraestructura con carácter social, su falta de financiación y el desinterés del gobierno para llevarlos a cabo, es por esto que se hace necesario el desarrollo de estrategias que intervengan directamente a las comunidades para el mejoramiento de su calidad de vida y la transformación de su realidad social a través de proyectos inclusivos.

A partir de la apropiación del espacio como medio de integración social, se plantean tres pilares fundamentales en este trabajo de grado: la arquitectura social, el codiseño como un vehículo para la transformación del espacio público, y la acupuntura urbana, donde no solo se busca mejorar visualmente el entorno, sino que también se apunta a cambiar las realidades y condiciones de vida.

La arquitectura social puede ser un medio para movimientos que busquen generar cambios en las realidades de la sociedad. Es así como la arquitectura social, desde las crisis que enfrentan las comunidades vulnerables, por ejemplo, en el contexto latinoamericano, puede servir como un facilitador para transformar estas realidades sociales. Cabe destacar que la arquitectura está al servicio de la comunidad, pero durante su práctica en algunos contextos se ha visto orientada hacia un modelo capitalista que prioriza jerarquías sociales ya existentes funcionando como un método opresor y dominante de las comunidades más vulnerables. (Jones & Card, 2011. P.229)

Como se menciona anteriormente, en comunidades vulnerables de Latinoamérica como Petare, en Venezuela o la Comuna 13, en Colombia, se ha posicionado la práctica de la

arquitectura social comunitaria como una solución integral que ha identificado los problemas y necesidades

puntuales de estos grupos (Camacho, 2018. P. VII). Esta corriente de la arquitectura ha llevado a dirigir la atención a una serie de problemáticas que el urbanismo tradicional ha ignorado y aislado durante mucho tiempo (Wates & Knevitt, 2013).

Según Camacho (2018), esta rama de la arquitectura permite

Abarcar temas a profundidad como: el espacio público, las periferias, la organización ciudadana y su papel como protagonistas del espacio habitado, infraestructura pública y temas de incidencia del mejoramiento del hábitat, así como el sentido de pertenencia o identidad territorial de sus habitantes. (P.4)

Es de esta forma que el urbanismo, a través de la arquitectura social, pasa a ser un visualizador de estas problemáticas sociales a profundidad, además de ser un facilitador de la apropiación y el sentido de pertenencia a través de la participación activa de la comunidad.

Barrantes (2012), expone que la arquitectura social propone un método de investigación con una perspectiva cualitativa, buscando utilizar un modelo fenomenológico a través de un diseño participativo en la práctica de la arquitectura social comunitaria en todas las etapas del proceso de creación del proyecto. Con esto la arquitectura social busca definir los efectos de esta propuesta metodológica, analizando distintos proyectos desde su ejecución, identificación de actores, variables, fenómenos y relaciones que suceden dentro del desarrollo de este proceso, analizando así los resultados logrados. (Camacho, 2018. P. 70)

Existen distintas disciplinas que colaboran junto a la arquitectura social comunitaria como la psicología social comunitaria, la sociología, entre otras, resultando indispensables en el acercamiento a la comunidad, la comunicación entre actores, la formación de vínculos y la

exposición de propuestas que se busquen llevar a cabo durante el desarrollo del proyecto con la comunidad y demás agentes involucrados. (Camacho, 2018. P. 73 – 74)

Se puede llegar a creer que el involucramiento de más actores en el proceso puede mejorar el resultado final, esto puede llegar a ser contraproducente, siendo en realidad el compromiso y la participación activa el determinante de la calidad del proceso de trabajo.

Aunque la arquitectura social comunitaria y el diseño participativo se basan en la



Figura 14. Contexto barrial. Fuente propia del autor

En Colombia la arquitectura social comunitaria se ha venido desarrollando desde los años 70, cuando la población campesina, víctima del conflicto armado que se desarrollaba en las zonas

rurales, buscaba refugio en las grandes ciudades del país. De este modo, grupos de familias campesinas comenzaban a llegar a la ciudad Medellín en búsqueda de nuevas

oportunidades, abriéndose paso por el Valle de Aburrá e instalando ahí sus hogares de forma comunitaria y

cooperativa. Como resultado de la llegada constante de familias desplazadas, se comenzaron a trazar los primeros barrios con una planificación precaria y conocimientos limitados de urbanismo. (Arango, 2019. P. 52)

Según la Casa de la Memoria (2012), las políticas y normas con las que el estado reglamenta y controla el crecimiento de los territorios informales contuvo en un principio este desarrollo irregular, Como respuesta a la represión sistemática del estado, la comunidad comenzó a crear y organizar movimientos sociales, reivindicando sus libertades, cultura y educación. (Arango, 2019. P.52)

El desarrollo de estos territorios irregulares crea la necesidad de la posesión de predios, creándose un mercado informal, o invasión, siendo el confort de los hogares lo que comenzaba a primar en este punto. Cabe resaltar que las condiciones topográficas del terreno se caracterizan por ser accidentadas, con pendientes de hasta 45°, y propensas a deslizamientos, resultando poco conveniente para el desarrollo de edificaciones. Adicional a su topografía, estos territorios son propensos a inundaciones ya que se asentaron en la ladera del valle y son atravesados por numerosos cauces de agua. (Arango, 2019. P. 53) Además *“el estigma se acentúa debido a que*

desde la administración se las considera urbanizaciones ilegales porque no cumplen con la legislación urbanística vigente”. (Torres, 2007)

El arquitecto británico Roderick Hackney implementó en Inglaterra en las décadas del 70 y 80 una metodología de trabajo basada en la arquitectura comunitaria que se apoyaba en el

empoderamiento vecinal y la búsqueda de inversión por parte del gobierno con el fin de hacer uso de la acción colectiva de la comunidad para la renovación de sus viviendas y la transformación del

entorno social (Arango, 2019. P.36). En el contexto latinoamericano se formaron diferentes colectivos de arquitectos que buscaban identificar los lugares donde se producían fenómenos de asentamiento irregular para desarrollar proyectos a través de metodologías participativas para dar respuestas a las problemáticas surgentes. (Gómez, 2016)

De este modo, Hackney (1990) describe que la finalidad de la arquitectura comunitaria es

Tratar de entender las necesidades de las pequeñas comunidades de residentes, trabajar con ellos siguiendo sus instrucciones y opiniones, para poder presentar su caso a las instituciones que van a dar la subvención o van a aprobar o denegar los permisos [...] La arquitectura comunitaria nos ayudará a recuperar la integridad de nuestra profesión y a seguir el camino adecuado no solo en este momento sino también en los próximos años [...] y se convertirá en la arquitectura política de la era postindustrial (Hackney, 1990).

Este modelo de arquitectura comunitaria fue implementado en las comunidades periféricas de la ciudad de Medellín en el año 2018, donde se realizó un diagnóstico cualitativo

preliminar de las laderas donde se encuentran las urbanizaciones irregulares, específicamente el barrio El Faro. Con este proyecto se buscó restablecer sus derechos a la ciudad, el territorio y la memoria, que, junto a sus necesidades básicas, habían sido desconocidos por la misma ciudad en sus planes de ordenamiento. Este tipo de barrios se caracterizan por

presentar un tipo de arquitectura irregular, con edificaciones que se emplazan en desorden, vías con dimensiones reducidas y poco planificadas, además de la falta de redes de alcantarillado y agua potable. (Arango, 2019. P. 101)

Como primera medida en un proceso de arquitectura social comunitaria se debe designar una mesa de trabajo donde el arquitecto provee su experiencia técnica en conjunto con las

directrices planteadas. Posterior a esto se inicia una etapa de creación arquitectónica donde se llevan a cabo estrategias colaborativas y se traza el espacio donde se llevará a cabo el desarrollo socio comunitario del barrio. Por último, en su fase de ejecución, se desarrollan reuniones comunales para llevar a cabo la construcción a través de trabajo cooperativo. (Arango, 2019. P. 101)

La acupuntura urbana tiene el poder, mediante intervenciones arquitectónicas de baja escala aplicadas estratégicamente, de generar grandes cambios generales en la ciudad. Tal como la técnica asiática, que busca generar un bienestar total en el cuerpo, basándose en que éste es un entramado de puntos de energía que se interconectan y que al ser intervenido genera una homeóstasis general del cuerpo. El arquitecto Jaime Lerner (2005), aborda la acupuntura urbana

desde la analogía de la estimulación de los tejidos, en este caso urbanos, donde se interviene de forma similar, sanando los lugares que necesitan intervención (Pérez, 2016. P.9).

Sin embargo, la acupuntura urbana no puede ser entendida sino a través de su estrategia de actuación que se basa en la búsqueda de la resolución de las necesidades de la comunidad y el análisis de la capacidad que tiene el espacio público con el propósito de recuperar sectores afectados (Ramírez & Kapstein, 2016. P.10). De este modo, se evidencia que la participación activa de la comunidad resulta indispensable ya que ésta es la que vive, experimenta su entorno y conoce a mayor profundidad las características del espacio donde conviven, introduciendo así mismo el concepto de vulnerabilidad.

Ramírez y Kapstein consideran que la acupuntura urbana se sostiene en tres pilares fundamentales como son el ámbito social, urbano y físico, desarrollando una triada como se observa en la *figura 15*.

Como se observa en la *figura 15*, la acupuntura urbana posee tres componentes: urbano, social y físico. Respecto al componente urbano se entiende como la degradación a nivel funcional o social que puede conllevar a una devaluación económica del entorno, siendo la acupuntura urbana un medio ideal para la renovación e integración de estas zonas marginadas (Ramírez y Kapstein, 2016. P.10).

En su componente físico se consideran

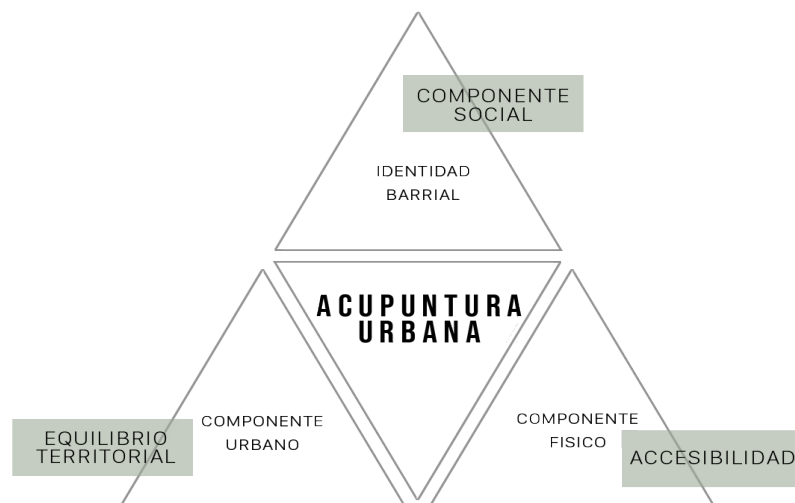


Figura 15. Componentes de la Acupuntura Urbana.

Fuente: Elaboración propia.

Nota: la figura representa de manera gráfica los tres puntos principales de la acupuntura urbana. Tomado de Ramírez, M.J., & Kapstein, P. (2016).

desastres naturales como inundaciones, deslizamientos o actividades sísmicas. (Ramírez y Kapstein, 2016. P. 10-11)

Los autores creen indispensable la

participación de los miembros de la

contemplar la identidad social del entorno para que de este modo se desarrolle la apropiación y el sentido de pertenencia del mismo (Ramírez y Kapstein, 2016. P. 10).

La acupuntura urbana se caracteriza por no depender de la escala de sus proyectos, puede representarse desde una micro-intervención que no cambie físicamente su espacio, hasta un proyecto donde se implante un gran sistema de transporte innovador. Cualquiera que sea la escala de la intervención, esta debe propiciar la renovación urbana, además de expandir su influencia y efectos a otros puntos de la ciudad. (Pérez, 2016. P. 27)

En el caso de Curitiba, Brasil, el arquitecto Jaime Lerner llevó a cabo una serie de intervenciones a través de la acupuntura urbana que tenían como objetivo evitar la pérdida de identidad y la memoria histórica que sufría la ciudad a causa de su crecimiento. Para esto, se desarrollaron distintos proyectos de regeneración en espacios residuales y abandonados por la comunidad como museos, escuelas, teatros, parques, intervenciones viales, metros elevados, entre otros, esto con el fin de poder intervenir el habitar, trabajo y ocio de los ciudadanos. (Pérez 2016. P. 21, 24)

Este tipo de proyectos no invasivos implementan una tendencia de tipo “bottom up”, bajo la concepción, procedente de la acupuntura urbana, que la regeneración del tejido urbano se realiza a partir de la construcción de pequeñas intervenciones que a nivel local impacten globalmente, por lo cual, según Lerner, junto con las experiencias de la comunidad, ayudan a transformar el espacio y le dan un nuevo uso. (Pérez, 2016. P. 24)

Finalmente, Pérez (2016) concluye que este tipo de acciones

Refleja el potencial de la participación ciudadana en cuanto a la renovación y reactivación de espacios se refiere. La implicación de la gente ayuda a generar una sensación de pertenencia, que es, precisamente, lo que “cura” el espacio público ayudando a reforzar la identidad cultural de la comunidad. (Pérez, 2016. P. 24)

Conforme al caso de la ciudad de Medellín, y siguiendo lo que planteado por Ramírez (2014), los proyectos de acupuntura urbana se pueden dividir en dos tipos, acupuntura de percepción y de intervención. Cuando se lleva a cabo una intervención urbana con el propósito de reactivar un barrio por medio de la creación de nuevos espacios y puntos de recreación y a su vez se mejora su accesibilidad, se considera que es un proyecto de acupuntura urbana de intervención. Por otro lado, cuando se llevan a cabo intervenciones que no necesariamente obedecen a mejoramientos urbanos, pero buscan generar identidad en el sector, además de mejorar su estética, se considera una intervención de acupuntura urbana de percepción. (Ramírez y Kapstein, 2016. P. 94)

De este modo Ramírez y Kapstein (2016) afirma que *“la acupuntura de percepción recoge elementos propios de la memoria colectiva y la historia de un barrio. Generalmente, ambos tipos de actuaciones se complementan, como se da en el caso del Parque Explora. (P. 94)*

Ramírez (2014) califica de proyectos urbanos integrales a todos aquellos que presentan los dos tipos de acupuntura urbana previamente descritos. Mediante los casos de estudio que incluyan

proyectos de acupuntura urbana, el profesional podrá identificar los factores de percepción o de intervención observables en el espacio visible. (Ramírez, 2014. P. 95)

Por otro lado, el arquitecto y urbanista Jaime Lerner desarrolla el concepto de acupuntura urbana designándole una serie de características tales como, su capacidad para regenerar espacios de un modo concreto y con el fin de extender sus beneficios a toda la ciudad. (Pérez, 2016. P. 59)

De este modo, Lerner establece una serie de parámetros que identifican este tipo de intervención, distinguiéndose dos formas de acupuntura urbana. Por un lado, se encuentra un tipo de acupuntura urbana invasiva y radical que percibe a la ciudad como un ser vivo capaz de transformarse y rehabilitarse proponiendo nuevas dinámicas en la ciudad por medio de iniciativas como regenerar un río o revitalizar una edificación. En contraposición, Lerner también formula un tipo de intervención más sutil, encaminada a la recuperación de espacios “*terrain vague*”, término introducido por Solà-Morales, refiriéndose a espacios caracterizados por ser edificaciones improductivas dentro de la ciudad, pero dotados con gran valor histórico poco valorado por los ciudadanos. (Pérez, 2016. P. 59)

Con su aplicación en el urbanismo, la participación ciudadana puede llegar a ser una estrategia que contribuya positivamente a las dinámicas de una comunidad. En el contexto latinoamericano la participación ciudadana comienza a tomar fuerza en la década 60 con el desarrollo del modelo de urbanización coincidiendo con el inicio de la crítica a la arquitectura moderna. (Díaz, 2017. P. 195-196).

Autores como Cámara (2012) plantean que

Tradicionalmente, las ciudades han venido definidas, en lo concerniente a su morfología y usos, a partir de planeamientos urbanísticos elaborados por técnicos cualificados en base a las directrices fijadas por las administraciones públicas (gobierno central, autonómico, ayuntamientos...) y que, por lo tanto, no han tenido en cuenta a la ciudadanía en la toma de decisiones. Por otra parte, el adelanto en los procesos de globalización ha comportado el desmantelamiento del orden socioeconómico forista centrado en torno al estado-nación (Ramón Ribera, Pep Vivas y Francesc González, 2007), lo cual implica que, ante la pérdida de poder de las administraciones, están apareciendo nuevas estrategias urbanas, nuevas formas de hacer ciudad, cuyos agentes, metodologías y, sobre todo, objetivos, son muy diferentes. (p. 19)

Con lo anterior se entiende como las instituciones gubernamentales desplazaban a la ciudadanía y desconocían su opinión y necesidades al momento de desarrollar urbanísticamente las ciudades, dando como resultado modelos de ciudad genéricos que no se identifican con las comunidades. De este modo, si no se tienen en cuenta los conocimientos de los ciudadanos, la

intervención que se pretenda tendrá efectos contraproducentes en su fase de implementación (Hoogduyn, 2014. P. 43). En este sentido, “la mediación urbana se presenta como un nuevo campo de acción de los arquitectos.” (Díaz, 2017. P. 204).

Díaz se refiere a las capacidades que deben tener los arquitectos como se representa en la *figura*

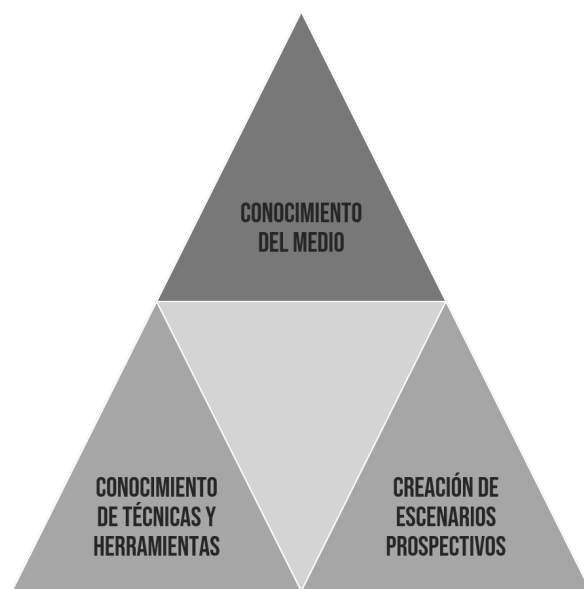


Figura 16. Competencias del mediador urbano. *Fuente:* Elaboración propia.

Nota: La figura representa los conocimientos que debe tener presente un arquitecto al momento de desarrollar un proyecto mediante la participación ciudadana. Tomado de Díaz, V. (2017). Participación ciudadana en la arquitectura y el urbanismo. El caso del barrio de La Isleta. *kult-ur*, 4(8), 191-208.

Díaz (2017) refiere puntualmente que.

Estos profesionales, en primer lugar, tendrán que conocer el medio en el que se mueven y ser capaces de elaborar un mapa de actores en cada situación a la que se enfrenten. El segundo cometido se refiere a conocer el uso de las herramientas metodológicas o las técnicas concretas de participación ciudadana. La tercera capacidad inherente a esta especialización consiste en estructurar la información obtenida tanto con los mapas como con las técnicas. Por último, y en este caso se ajustaría adecuadamente a la formación del arquitecto, debe tener la capacidad para elaborar diferentes escenarios o alternativas que

puedan nutrir el debate con carácter prospectivo, esto es, anticipando posibles caminos por los que avanzar en la resolución de los conflictos. (P.205).

La *figura 16* expone las cuatro capacidades, según Díaz (2017), que debe tener un arquitecto como mediador urbano para que de este modo el proceso de participación ciudadana sea eficiente al momento de abordar las necesidades particulares de la comunidad.

A modo de reflexión los profesionales de arquitectura, aún en nuestros tiempos, no incorporan dentro de su quehacer profesional la participación ciudadana como un elemento clave de traducción del lenguaje entre la comunidad y el arquitecto, por lo que se puede afirmar que aún existe un vacío en el campo de acción del profesional. Por esto se presenta la mediación urbana como un articulador en aras del oficio. (Díaz, 2018. P. 204)

De acuerdo a las disposiciones legales del documento ley 388 de 1997, se establecen los factores generales para el ordenamiento territorial de un municipio, sus usos de suelo, la utilización del mismo con respecto al tipo de propiedad, su rol social, entre otros. En el contexto de la participación ciudadana esta ley, en su artículo 4, recalca el rol del ciudadano en el involucramiento total de proyectos que busquen transformar el ambiente físico de la ciudad, desde su planteamiento, diseño hasta su realización. (Hernández, 2016. P. 11)

Lo que aparece reglamentado en este documento es claro. A pesar de esto, no se cumple a cabalidad la expectativa de involucrar verazmente a la comunidad mediante procesos de participación ciudadana, al malinterpretar este concepto, en cuanto a que solo involucran a los

actores sociales mediante jornadas informativas, más que todo cuando el proyecto ha sido diseñado y estructurado, lo cual demuestra que solo se sigue lo establecido por lo normativo de la ley más no se gestiona una correcta participación ciudadana, por lo que esto debe ser replanteado. (Hernández, 2016. P. 11 y 12)

Se tiende a creer que los procesos de participación ciudadana en el contexto urbano se limitan solamente al sector público, lo cual es discutible, puesto a que esto corresponde también una función del sector privado y en general a todo aquel profesional que quiera desarrollar proyectos de planeación urbanística. Es de este modo que el ciudadano, además de ser parte fundamental dentro del proceso, también debe ser un agente activo, dejando atrás la pasividad y el desinterés que lo lleva a pensar que las responsabilidades sólo recaen en los gobiernos. Es por

esto que se llevan a cabo nuevas propuestas de intervención urbanística a partir de la apropiación del ciudadano. (Hernández, 2016. P. 12)

En arquitectura, se define el diseño sustentable como el proceso creativo donde se priorizan criterios de desarrollo sustentable como la disminución del gasto en recursos naturales utilizados en el proyecto, la disminución de la huella ambiental en el desarrollo del mismo, el mejoramiento del confort y la calidad en sus espacios, el ahorro económico en su proceso constructivo y mantenimiento, así como la reducción de desperdicios generados en la fabricación de materiales y equipo para la construcción del proyecto. (Hernández, 2008. P. 20)

El desarrollo urbanístico de las ciudades, así como el conflicto constante entre el medio natural y el urbano, favorecieron el ideal del diseño sostenible durante los siglos XX y XXI, siendo este un modelo que entró a plantear un cambio en la visión tradicional de la arquitectura, garantizando a su vez *“la satisfacción de las necesidades humanas teniendo en cuenta los límites de la oferta natural y espacial que el planeta ofrece, escenario en el cual las ciudades desempeñan un papel prioritario.”* (Andrade y Bermúdez, 2010. P. 75)

De este modo, Hernández (2008. P. 20), define a continuación los principios de diseño sustentable en el campo de la arquitectura.

- Respetar las condiciones y características del paisaje y del contexto en el proceso de creación del edificio, desde su trazado hasta su construcción y mantenimiento.
 - Tomar en cuenta el ciclo de vida de los edificios como auxiliar en el proceso de diseño.
- Tomar en cuenta todas las características físicas del lugar como son clima, viento, suelo y

agua para hacer un proyecto acorde y con ventajas en el confort térmico, acústico, aspectos visuales, consumos de energía y agua, etc.

- Asimismo, se deben respetar los requerimientos arquitectónicos básicos como programas o partidas arquitectónicas, superficies, volúmenes, texturas, colores, etc., en relación con los requerimientos de tipo sustentable.
- En el diseño del proyecto sustentable se deben integrar los seis elementos principales del manejo de recursos en edificación que son: manejo del sitio, manejo de la energía del edificio, manejo de la calidad del interior del edificio, manejo del agua en los edificios, manejo de los materiales y manejo de los desechos y desperdicios generados en el proceso y en todo el ciclo de vida de los edificios, que incluye también el ciclo de vida de los materiales.
- Cuando estemos diseñando un edificio desde el punto de vista sustentable, no debemos verlo como una moda ecológica sino como una verdadera necesidad actual y para el futuro del desarrollo regional o como país.

Teniendo en cuenta lo anterior, los profesionales de la arquitectura y el urbanismo tienen la responsabilidad de llevar a cabo un *Plan de Diseño Sustentable* que integre la gestión sustentable de los recursos con estrategias de diseño que otorguen características sustentables al proyecto, donde este debe ser desarrollado por el equipo de trabajo preferiblemente en una etapa preliminar al diseño. De este modo, el diseño sustentable se vuelve una herramienta indispensable en el desarrollo de un proyecto que busque cumplir estas características, es por esto que dentro de su proceso debe seguir ciertos lineamientos. (Hernández, 2008. P. 21)

En la etapa de prediseño, el equipo de trabajo debe desarrollar los primeros lineamientos y consideraciones que darán forma al diseño final. Seguido a esto se pasa a una etapa esquemática, donde se desarrollan los primeros bosquejos del proyecto sin llegar a ser una idea final del mismo; esta etapa, junto con la de prediseño, hace parte del primer ciclo de vida del proyecto. Dentro de lo que se puede denominar como el segundo ciclo de vida del proyecto se encuentra la etapa de desarrollo del diseño, donde se determina detalladamente el diseño del proyecto, así como su parte técnica. Adicionalmente se deben desarrollar los documentos y estudios para su construcción, donde se determina y desarrolla los estudios realizados para la gestión y diseño sustentable del proyecto, los cuales resultan fundamentales en la etapa de construcción. (Hernández, 2008. P. 22)

Por último, la fase de construcción del proyecto es la que marca el cierre de la etapa de diseño, en esta se entra a ejecutar la construcción del proyecto siguiendo los estudios realizados en las etapas anteriores. Siendo parte del segundo ciclo de vida del proyecto y previa a la fase de ocupación, es la que representa el mayor impacto ambiental. (Hernández, 2008. P. 23)

La ciudad representa el foco de contaminación más significativo del planeta, esto debido a las características de su actual sistema de convivencia. Según la Agencia de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, la contaminación en las ciudades es un preocupante fenómeno que va en aumento, amenazando directamente al equilibrio ecológico, por su relación directa con el cambio climático. Las ciudades ocupan solo el 2% de la extensión total de la tierra, sin embargo, estas consumen el 60% de la energía, producen el 70% de los gases de invernadero y generan el 70% de los desechos mundiales. (Delmonte, 2018. P. 5)

Los edificios pasan a ser un foco de contaminación particular por medio de sus cubiertas y fachadas, incrementando la sensación térmica, por medio de islas de calor, de su entorno conforme

la densidad de estos aumenta. Adicional a esto, la desmedida concentración humana rebasa los sistemas urbanos y afecta el bienestar general de las personas, siendo todo lo contrario a la aparente imagen de modernidad que proyecta (Muxí, 2004 como se cita en Delmonte, 2018. P. 6). Dentro de esta misma fachada de progreso se esconden grandes problemas, como el enorme gasto de recursos en sistemas urbanos como la movilidad, servicios públicos, salud, educación, entre otros, siendo cada vez más necesario consumir más recursos para que este sistema funcione, trayendo como consecuencia la concentración de desechos y contaminación, así como graves daños a la salud ambiental, física y emocional de la ciudad y sus habitantes (Fariña, 2002 como se cita en Delmonte, 2018. P. 6).

De esta manera, la única opción es el necesario replanteo de la arquitectura como lo han demostrado distintos movimientos ecologistas, que han tomado la tarea de promover y exigir la disminución del daño ambiental que las ciudades han venido provocando por medio de la eliminación de prácticas individuales y colectivas que atentan con el medio ambiente. (Hernández y Delgado, 2010 como se cita en Delmonte, 2018. P. 6)

Aunque existen alternativas menos industrializadas que han venido siendo adoptadas progresivamente, estas no son utilizadas con la frecuencia necesaria, quizá por no encajar en los estándares de estética que la posmodernidad promueve en las ciudades. Esta diferencia entre alternativas incide directamente en el costo de inversión de los proyectos, siendo la necesidad del uso de tecnologías más complejas y avanzadas, cuyos costos suelen ser elevados, estimándose incluso un sobre costo en la aplicación del Código LEED en países subdesarrollados de un 35% con respecto a países más desarrollados como Estados Unidos, donde se presenta un mayor desarrollo de edificios verdes. (Delmonte, 2018. P. 8)

Pese a lo anterior, distintas personalidades en el marco mundial de la arquitectura han venido proponiendo estrategias que buscan reducir el impacto ambiental y los costos de este tipo de proyectos, teniendo en cuenta el valor de la cultura del territorio, así como la promoción del sentido de pertenencia, el orgullo y la identidad, sin dejar de lado la calidad, representando un compromiso estético y social. (Delmonte, 2018. P. 8)

Debido a la responsabilidad que han adquirido académicos y profesionales de la arquitectura y el urbanismo con respecto a la conservación del medio ambiente, esta corriente de pensamiento ha venido tomando cada vez más fuerza, como se pudo evidenciar en el encuentro mundial sobre el clima Paris Climat 2015, donde, debido al inminente e irrefutable deterioro del planeta, se pactaron compromisos en la disminución de gases de invernadero y la reducción de la polución a corto plazo. (Delmonte, 2018. P. 9)

Es por esto que Delmonte (2018) concluye que

El tiempo de lo inagotable ya no existe, el entorno natural se transforma cada día y nuestra capacidad económica está sometida a grandes laberintos de los que aún se desconoce su desenlace, a pesar del extraordinario bienestar que las ciudades exponen. Se está ante la disyuntiva de aferrarse a los hábitos que han provocado el desequilibrio existente y conducido a un futuro distópico, inhumano e insostenible, o despojarse de ellos y enfrentar los retos con la visión puesta en una utopía posible y permanente. Los arquitectos del presente tienen el futuro en sus manos. (P.9)

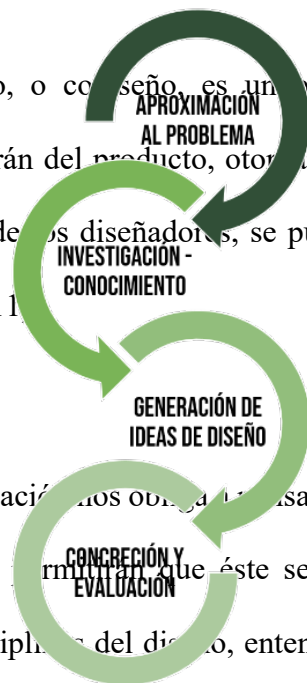
El diseño participativo, o co-diseño, es un proceso donde se busca involucrar a las comunidades que se beneficiarán del producto, otorgándoles protagonismo mediante sus líderes para que, bajo la orientación de los diseñadores, se pueda llegar a la resolución de sus propias necesidades. (Bajbuj, 2014. P.11)

Según Bajbuj (2014),

el principio de la co-creación nos obliga a pensar en el proceso completo de codiseño, y no solo en las partes que permitirán que éste sea posible. Es ahí cuando el codiseño se diferencia de otras disciplinas del diseño, entendiendo que no está basado en el producto final, sino más bien enfocado en los procesos o procedimientos en sí mismos. (P. 16)

Lo anterior descrito por la autora da cuenta del sentido social del codiseño en aras de transformar la realidad de la comunidad mediante procesos creativos que incentiven la apropiación de los mismos en el espacio urbano.

Todo proceso de diseño participativo, tomando como referente a Romero y Mesías (2004), proponen un modelo de codiseño con cuatro etapas principales, como se puede observar en la figura 17.



Nota: En esta figura se formulan las fases del proceso creador y el diseño participativo según Romero y Mesías (2004), teniendo en cuenta los autores que han referido este concepto. Tomado de Ramírez, C., Chacón, F., & Pérez, S. (2019). Experiencias de diseño participativo en Colombia. Transformación “inteligente” de los territorios. Bitácora Urbano-Territorial, 29(3), 117-125.

Este proceso que resulta de la interacción con la comunidad de estudio sigue una secuencia no inflexible que sirve de guía para el investigador que desee desarrollar un proyecto mediante el diseño participativo. Autores como Miguel Fisac (1961) arquitecto, urbanista y pintor español, sintetiza el proceso referido de una manera similar a la de Romero y Mesías (2004). (López, 2012. P. 218)

Fase de aproximación al problema

En esta primera etapa se desarrolla el acercamiento entre el equipo de profesionales y la comunidad, mediante la necesidad mutua de resolver la problemática urbana o arquitectónica, formándose un equipo de trabajo con el objetivo de planificar conjuntamente el proceso de realización del proyecto, definiéndose además los alcances e intereses de los involucrados. En esta etapa de diálogo es importante establecer las necesidades, trabajar en la unión y creación del equipo que debe estar nutrido de diversos actores: habitantes, especialistas, líderes y autoridades, que sean

capaces de enriquecer las ideas, debatir intereses en común y definir objetivos. (Romero y Mesías, 2004. P.58)

Fase de Investigación – Conocimiento

Para Romero y Mesías (2004) una vez finalizada la etapa anterior se debe iniciar el proceso de recopilación y análisis de datos preliminares correspondientes de los componentes sociales,

urbanos, económicos y culturales, donde se busca desarrollar ideas que se integren a la propuesta final de diseño. En esta etapa es fundamental la heterogeneidad respecto a los participantes, métodos y fuentes, es decir, la triangulación de la información obtenida. (Romero y Mesías, 2004. P.58)

Por otra parte, Fisac (1961) inicia este punto dando por hecho la etapa de aproximación al problema y entrando directamente a explicar la fase de investigación – conocimiento, siendo esta el momento donde se desarrolla los criterios del proyecto. (López, 2012. P.220)

Esta etapa inicia dando respuesta al *¿para qué?*, analizando íntegramente todo lo relacionado al proyecto y su finalidad. Después de haber obtenido este conocimiento, se da respuesta a la pregunta *¿dónde?* Del lugar donde se ejecutará el proyecto y todo lo relacionado a

este. Finalmente, el último cuestionamiento trata de *¿cómo?* De manera estructural y formal se planteará arquitectónicamente este trabajo. (López, 2012. P.220)

Etapas de generación de ideas de diseño

Romero y Mesías (2004) consideran que esta etapa debe trabajarse con talleres de diseño, siendo la información obtenida y analizada en la etapa anterior la base para el desarrollo conjunto de ideas sobre el concepto y espacialidad del proyecto. Es por esto que se busca, por medio del

diálogo, la participación conjunta y activa entre los asesores y la comunidad, desarrollando el proceso creativo y de diseño por medio de recursos visuales como planos, esquemas, dibujos y maquetas. (Romero y Mesías, 2004. P.58)

Fisac (1961) analiza esta fase de generación de ideas de diseño como una creación de parámetros que se van desarrollando en el diálogo con los diferentes actores, los cuales aportarán

soluciones, sugerencias y conocimientos nuevos al proyecto. De esta manera al acceder a estas perspectivas diferentes se sentará la orientación al investigador respecto a la solución del caso. (López, 2012. P.220)

Fase de concreción y evaluación

En esta etapa, Romero y Mesías (2004) exponen que en esta última etapa del diseño participativo se hace uso de los resultados obtenidos en la etapa de generación de ideas de diseño para que el grupo de asesores pueda organizar dichas ideas y traducirlas a propuestas de diseño que se aproximen a la solución de los puntos anteriormente definidos en la fase de aproximación al problema. Las propuestas que surjan de esta etapa deben ser discutidas y evaluadas con la comunidad por medio de talleres de diseño hasta que se logre conciliar la propuesta de diseño definitiva. (Romero y Mesías, 2004. P.58)

Es necesario aclarar que esta etapa no siempre se desarrolla de forma lineal como se expone anteriormente, ya que es posible que las fases se junten entre sí, por esto es válido afirmar que cada proceso de co-diseño varía entre proyectos. (Romero y Mesías, 2004. P.58)

Fisac concluye respecto a esta etapa que lo que resulta de todo este proceso, además de la construcción técnica, la búsqueda de soluciones, la información y el acercamiento con la comunidad, también hay una aspiración poética, un toque que le da el profesional y lo convierte en una obra de arte. (López, 2012. P.220)

Para Hidalgo y Arcos (2018) *“el sentido de apropiación debe constituir la principal motivación para promover cualquier intervención comunitaria, teniendo en cuenta el que se genera al ser la comunidad uno de los principales actores en la producción de su propio cambio.”* (P. 330)

Esto resalta la importancia de la constitución de la relación entre el profesional y los miembros de la comunidad, donde no hay cabida para prejuicios, ideas preconcebidas o resistencia al cambio. En este sentido, la participación de la comunidad surge como una propuesta fundamental para la construcción del hábitat. (Posada et al., 2016. P.120-122)

López (2012), habla de puntos a considerar al momento de abordar el diseño participativo.

El diseño participativo exige, como diría Víctor Pelli, tanto diseñar como gestionar el proceso del proyecto. Pero no sólo como una mera decodificación que lo haga accesible y apropiable, ya que esto situaría al arquitecto en una posición neutral que anularía su participación. Compartimos la idea de defender una “arquitectura inversa”, partidaria de una apertura tecnológica, pero coincidimos con Romero y Mesías (2004. P 58) cuando afirman que “El diseño basado solamente en los valores sostenidos por el cliente está tan

lejos de constituir un servicio a los usuarios como el diseño que se basa solamente en la experiencia profesional”. (P. 246)

En este proceso de co-creación no se puede predecir el uso que el usuario le dará al espacio, aunque sí que se pueden realizar deducciones basadas en el estudio de la relación con el espacio que tenga la comunidad. (Hester, 2010)

Existe una idea errónea sobre la participación, donde se cree que este tipo de metodología omite los conocimientos del experto, siendo todo lo contrario, el arquitecto debe complementar este proceso creativo mediante su experiencia, puesto que existen diferentes modos de creatividad donde las intervenciones que realicen la comunidad y el arquitecto contribuirán a un análisis propicio y enriquecido. (López, 2012. P. 246).

Sumado a esto, una de las problemáticas existentes dentro del proceso creativo atañe a la barrera existente entre el urbanista y la comunidad de estudio que tiene sus orígenes en los centros de formación profesional. Este método de diseño trasciende las ideas preconcebidas en la arquitectura tradicional que contribuye a generar dichas barreras, otorgando la posibilidad de generar soluciones más conscientes a las necesidades de la comunidad. (Posada et al., 2016. P. 122 – 123; Hidalgo y Arcos, 2018. P. 330)

Eliminar la brecha que existe entre técnicos y habitantes de las comunidades estudiadas es uno de los puntos en los que concuerdan la mayoría de las corrientes del Diseño Participativo. Generalmente, la brecha se origina en los mismos centros de formación profesional, por lo que

tratar de producir nuevas formas de acercamiento y relación social constituye una innovación y representa una práctica política y crítica, en la medida que se van construyendo las comunidades y territorios donde habitamos (Jaramillo & Dávila, 2017. pp. 116-117)

Barranca Central es un pueblo agrícola rural ubicado en la provincia de Guayas, localizada en la región litoral del Ecuador. Según un informe poblacional del INEC, en el año

2013, su población es de 536 habitantes correspondientes a 123 familias. Su actividad central se basa en el cultivo de arroz, el cual ha sido su fuente principal de ingresos desde hace tres generaciones de establecido su asentamiento. Respecto a las necesidades del asentamiento, este presenta muchas dificultades en cuanto alumbrado eléctrico y acueducto, sin embargo, este ha ido mejorando con el desarrollo urbano que ha beneficiado a esa zona. (Hidalgo y Arcos, 2018. P. 330 - 331)

Conforme al plano oficial de la municipalidad de Samborondón, municipio donde está ubicado el asentamiento, el territorio cuenta con un suelo mayoritariamente rural combinado con vivienda, contando con una extensión total de 593.622 hectáreas. Su etapa de aproximación al problema se llevó a cabo en conjunto con la comunidad de Barranca Central, donde se contó con la participación de 35 personas conformadas por mujeres, niños y adolescentes. Durante esta etapa el 20% de la comunidad participante manifestó la necesidad de mejorar el parque local, además de incrementar las áreas verdes y los espacios de recreación. (Hidalgo y Arcos, 2018. P. 331)

La comunidad representó un apoyo fundamental en el proceso de recopilación de información y accesibilidad durante los recorridos de campo, además de su participación activa en el proceso de talleres de diseño y la construcción de la propuesta final mediante la disposición de mano de obra. Dentro del proceso de investigación, algunas propuestas desarrolladas por los promotores del proyecto no fueron socializadas a la comunidad para evitar generar falsas

expectativas. En cuanto a la gestión y financiación de la propuesta, se contó con la ayuda legal de la alcaldía y la donación por parte de entidades privadas para insumos y materiales de construcción. (Hidalgo y Arango, 2018. P. 337)

Como se describió anteriormente, el proyecto a realizar será el centro comunal al aire libre del recinto Barranca Central, para lo cual su proceso de planificación y diseño estuvo compuesto de cuatro etapas que se pueden estructurar de la siguiente manera: definición de problemas, desarrollo del diseño, fase de ejecución y proceso de construcción. En las primeras visitas, se realizó el acercamiento a la comunidad, mediante talleres para identificar la problemática de la comunidad, definir el lugar de intervención y generar ideas respecto a la proyección de los habitantes frente al progreso de su comunidad. (Hidalgo y Arango, 2018. P. 338)

Cabe resaltar que, en esta primera aproximación, los estudiantes de arquitectura realizaron un análisis urbano para cumplir con las medidas de la infraestructura, el estado de las vías públicas, el suelo, entre otros aspectos. (Hidalgo y Arango, 2018. P. 338)

En la etapa del desarrollo del diseño, los participantes de la comunidad crearon grupos para la formulación de propuestas de las problemáticas y necesidades previamente establecidas. Se definió un espacio sobre el cual se plantearía el diseño. Estudiantes, madres y demás actores intervinientes desarrollaron dibujos y esquemas combinando las propuestas obtenidas en el acercamiento de la comunidad. (Hidalgo y Arango, 2018. P. 339 - 340)

Finalmente, en la última etapa de ejecución se gestionó y construyó la propuesta con mayor aceptación, bajo el auspicio del gobierno con la legalidad del proyecto y la intervención de entidades privadas mediante la donación de estructuras y materiales de construcción. La comunidad y los profesionales de arquitectura en conjunto procedieron a la construcción del

ARQUITECTURA SOCIAL A ESCALA DE BARRIO

63

espacio de recreación que unía a dos sitios fundamentales para la comunidad, respetando la naturaleza con la identificación de un elemento fundamental para el pueblo, el árbol, aprendiendo activamente de la experiencia y fortaleciendo la identidad de los habitantes de Barranca Central. (Hidalgo y Arango, 2018. P. 341)



Capítulo 2

En el proceso de diseñar en conjunto con una comunidad existen varias estrategias que permiten abordar y desarrollar ideas que beneficien a las personas como la participación ciudadana o el codiseño. En la práctica de estas hay variantes respecto al abordaje del proceso de participación. Según Giraldo (2015), existe una mala interpretación del concepto de participación ciudadana, en este sentido

En algunos casos, los escenarios de exposición de los proyectos son lugares exclusivos, la exposición es de tipo informativo y se hace fuera del alcance de los grupos humanos afectados por el proyecto. En otros casos, la denominada participación ciudadana consiste en socializar o enseñar públicamente los proyectos de diseño, ya realizados, ante la comunidad, invocando el derecho a la información o a la participación, que se traduce en una exposición, a ojos del ciudadano común, en un lenguaje técnico y de especialistas, totalmente incomprensible. Incluso, el diseño es pretendidamente descendente, puesto a la altura de los ciudadanos, cuando se permite la réplica por parte de la comunidad, pero se limita a la exposición de alegaciones, es decir, la participación se convierte en gestión de quejas y malestares generales. (P. 39)

Es de esta forma que muchos de los proyectos públicos desarrollados bajo la bandera de “participativos” han tergiversado tanto el término como el proceso, convirtiéndolo en un mero

requisito o publicidad para las obras, ignorando el sentido social que la participación tiene y en el camino, invisibilizando las ideas, experiencias y nociones que la comunidad que habita el lugar pueda llegar a tener.

A continuación, se exponen los siguientes proyectos que son caso de estudio en cuanto al tema de codiseño y participación ciudadana desde la regeneración urbana de zonas vulnerables como las propuestas de diseño de infraestructura pública.

En este primer caso se puede analizar el proyecto de La Plaza de Armas, en Yverton, Suiza, un espacio de 48,000 m² a replantear. Compuesto por 2 estacionamientos al aire libre, un parque tipo jardín japonés y un espacio con un quiosco. El nuevo diseño, por su parte, debía incorporar parqueos subterráneos y la renovación de la plaza. El propósito del diseño participativo que se implementó constaba de la preparación a la comunidad, incentivar la apropiación e identificar expectativas estimulando la creatividad. (Chaverri, 2019. P. 152)



Figura 18. Propuesta ganadora. Fuente: Commune d'Yverdon-les-Bains. (2014). Rapport final du Collège d'experts. Projet de réaménagement urbain et paysager de la Place d'Armes. Recuperado de http://www.yverdonlesbains.ch/fileadmin/templates/placearmes/_p

En este proyecto se tuvo en cuenta a la comunidad en dos momentos puntuales como son el proceso de recopilación de datos mediante encuestas y la evaluación del proyecto ganados elegido por un jurado experto (Chaverri, 2019). Según Giraldo (2015) esta forma de abordar la participación de la comunidad, aunque incluye estrategias de participación ciudadana, puede llegar a quedarse corta en el proceso, ya que en algunos escenarios se socializa el proyecto ya establecido bajo un lenguaje técnico difícil de comprender para los ciudadanos lo que puede generar confusiones, además de que se excluye a los mismos del proceso creativo y la toma de decisiones. (P.39).

El proyecto de Yverdon representa para autores como Giraldo el ejemplo perfecto de un proceso de participación ciudadana mal ejecutado. Es de vital importancia entender que la población es un actor importante, que, si bien puede no poseer conocimientos técnicos y científicos, si tiene la capacidad de aportar ideas, información y experiencias vivenciales en el entorno. Estos conocimientos deben ser las bases primordiales al momento de querer desarrollar este tipo de procesos. Por lo tanto, es esencial entender la participación ciudadana como un deber social y no como un requisito normativo.

En un segundo caso de estudio se encuentra el proyecto estatal de regeneración urbana de asentamientos en Mocoa, Putumayo, por cuenta de la Universidad del Valle. Este proyecto tenía como objetivo la reparación de las víctimas del conflicto armado en Colombia, como el asentamiento Nueva Esperanza. El proyecto inició con la identificación de actores claves como líderes sociales, maestros, primera infancia y algunos miembros de la comunidad, esto con el propósito de realizar un mapeo crítico que diera respuesta a las necesidades del asentamiento y garantizara el goce de sus derechos fundamentales. (Buitrago et al., 2019. P. 224)

En este mismo proceso de participación ciudadana se realizaron distintas actividades que crearan vínculos de confianza entre la comunidad y los profesionales, como brigadas de salud, actividades culturales y recreativas para facilitar la aproximación y consecuente comprensión de la problemática. En la etapa de diseño, se sometió a votación de la comunidad distintas propuestas de diseño de vías vehiculares, peatonales y espacio público, así como los materiales dispuestos en aceras y mobiliarios urbanos, además de sistemas de auto cultivo. Esto con la finalidad de que los habitantes escogieran la opción que más se aproximara a sus necesidades y así lograr un consenso. (Buitrago, 2019. P. 230 – 231).



Figura 19. Procesos de acercamiento a la comunidad. Autores: Buitrago-Campos, L., Rodríguez-Prieto, C. y Peña-Murcia, B. S. Fuente: Diseño participativo como instrumento para la construcción de paz: el caso de los asentamientos de población víctima en Mocoa. (p.8)

Como resultado de este proceso de regeneración y participación ciudadana el gobierno local dispuso el modelo del proyecto como referente para sentar los lineamientos de proyectos futuros en otros asentamientos del territorio. El proyecto se encuentra actualmente en fase de revisión y aprobación. (Buitrago, 2019. P. 233)

De este proyecto se puede observar un proceso de participación ciudadana mucho más organizado y sensibilizado hacia la comunidad, donde se tienen en cuenta sus opiniones e ideas y

se busca, desde el urbanismo, reparar a una población que ha sido víctima de un largo y sistémico

conflicto armado. Proyectos de regeneración urbana como el de Mocoa apuntan no solo reparar a las víctimas desde un punto de vista espacial, sino que a su vez brinda la oportunidad de que su misma población resurja social y económicamente, dejando a un lado los estigmas y abriendo paso a la resiliencia y el progreso.

Respecto al tercer caso de estudio se analiza el proyecto de la biblioteca pública “La Casa del Pueblo”, el cual fue ganador del premio nacional de bibliotecas públicas del año 2017, liderado por el arquitecto Simon Hosie. El mérito del desarrollo y materialización de esta iniciativa es compartido con los habitantes de Guanacas, Cauca, quienes estuvieron involucrados durante todo el proceso de socialización, diseño y consolidación de la biblioteca. Temas como la localización, el concepto, los materiales, incluso los más mínimos detalles como la ventanería y los mobiliarios

fueron estudiados y escogidos junto con la comunidad campesina. (Ramírez et al., 2019, p. 120)

Figura 20. Biblioteca Pública la Casa del Pueblo. Autores: RICO-RAMÍREZ, C., CHACÓN-CHACÓN, F. y URIBE-PÉREZ. Fuente: Experiencias de diseño participativo en Colombia. Transformación “inteligente” de los territorios. (p.124).



Este modelo participativo permitió el afianzamiento y el sentido de pertenencia de la comunidad, utilizando elementos tradicionales e históricos de la región de Tierra Adentro de donde pertenece el pueblo de Guanacas, sus líderes y precursores de su cultura. (Ramírez et al., 2019. P. 124)

Dentro de los procesos de diseño participativo se destaca este tipo de proyectos, donde la comunidad pasa a ser un actor principal dentro de la conceptualización y diseño del mismo y no se limita a dar opiniones y escoger resultados finales. Esto se ve reflejado en el uso de materiales locales, procesos constructivos tradicionales y detalles de diseño escogidos expresamente por la población. *La Casa del Pueblo*, como bien su nombre lo indica, es el producto de la conexión entre el arquitecto y la comunidad, donde sus conocimientos se complementan y dan como resultado un espacio hecho por y para las personas.

Por otra parte, se expone el caso del proyecto de reforma de la Avenida Diagonal de la ciudad de Barcelona, España. Este proyecto, planteado por el ayuntamiento de la ciudad, se llevó a cabo en el año 2008 bajo el mandato del entonces alcalde Jordi Hereu. La intervención tenía como objetivo inicial la recuperación de la jerarquía natural que poseía la vía en la ciudad, interviniendo el tramo central de la avenida que iba desde el distrito Ensanche, pasando por Plaça Francesc Macià y la Plaça de les Glorías Catalanes. Para esto, la propuesta escogida debía resolver el conflicto que se presentaba entre las distintas formas de transporte como automóviles, transeúntes, sistemas de transporte público y ciclistas que circulaban activamente por el espacio, además de incluir íntegramente el comercio, el tejido urbano y el espacio público. (Padilla, 2015. P.246)

Con las condiciones ya expuestas, el ayuntamiento dispuso el proceso de participación ciudadana para tomar decisiones acerca de la intervención de la Avenida Diagonal. Este proceso se inició con la creación de un grupo de técnicos conformado por el departamento de Urbanismo e Infraestructuras y el de Participación Ciudadana, además de tres arquitectos residentes de la ciudad. Este organismo, denominado OTD, se encargó del estudio de la movilidad, comercio, espacio público existente, subsuelo y la arborización, agregando procesos de distribución de la información con la ciudadanía para generar debates, finalizando con la elaboración de una serie de propuestas que debían someterse a consulta ciudadana. (Padilla, 2015. P. 247)



Figura 21. Exposición pública de la propuesta, previa a la Consulta. Fuente: <http://www.urbanity.es/foro/urbanismocat/>

Durante este proceso se dispusieron espacios para la comunicación y el debate con la ciudadanía, donde se exponía información como la historia de la Diagonal y las condiciones de la transformación mientras se recolectaban puntos de vista no solo de la comunidad de Ensanche, sino además la de todos los ciudadanos. Así pues, el proyecto se dividió en cinco fases: información y comunicación, aportaciones ciudadanas, devolución y retorno, presentación pública y consulta ciudadana.” (Moreno, 2012 como se cita en Padilla, 2015. P 249)

Como conclusión de este proceso de participación ciudadana, la OTD propuso dos alternativas a los ciudadanos para la transformación final del espacio, donde por medio de votación debían escoger entre la opción de una Rambla o un Boulevard, además de una tercera opción donde no se optaba por ninguna de las anteriores. Contrario a lo que se esperaba, el resultado final terminó por favorecer al NO, dejando con la sensación de fracaso no solo al proceso participativo, sino además a todo el equipo técnico que estuvo detrás del proyecto. (Padilla, 2015. P. 253)

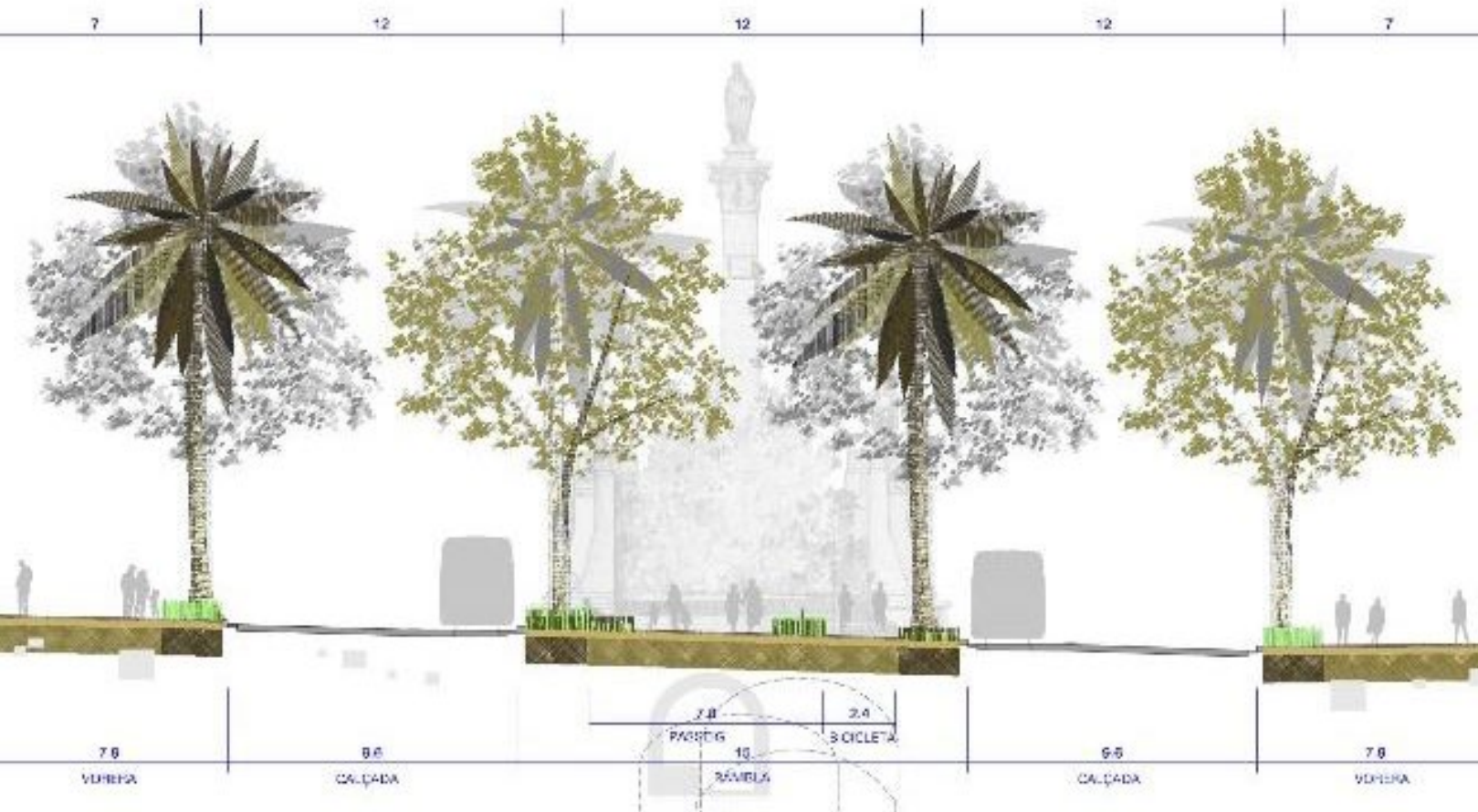


Figura 22. Opciones de diseño. Fuente: Diputació de Barcelona, <http://www.diba.cat/> y <https://diagonalbarcelona>

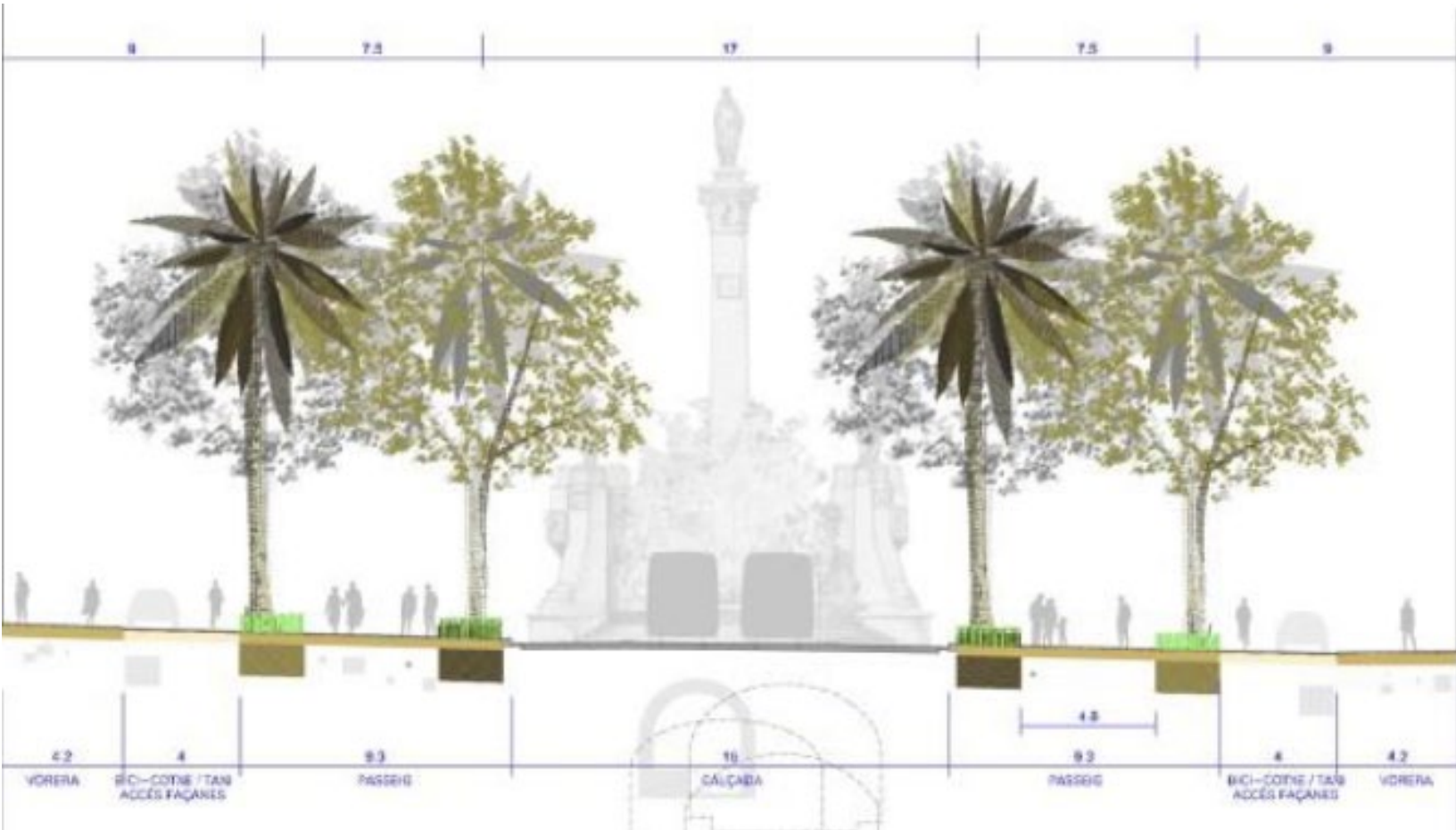


Figura 23. Opcions de disseny. Fuente: Diputació de Barcelona, <http://www.diba.cat/> y <https://diagonalbarcelona>

De este modo, Padilla (2015), expone que

El someter a votación un proyecto urbano de tal escala, fue sin duda un hecho sin precedentes en la ciudad Barcelona. En primera medida, por la escala del proyecto y el aparataje que el proceso participativo implicó para ello. También, por que la administración pública desplazaba las decisiones sobre el futuro de una vía trascendental en el funcionamiento de la ciudad, al conjunto de la ciudadanía y por los efectos que esta inclusión tendría en beneficio de la apropiación y percepción de éxito para la ciudad. Pero también la oportunidad que representaba para las instituciones del Estado de aumentar el grado de aceptación de parte de los ciudadanos. Es evidente que por la magnitud de un proyecto como éste se generaran posturas diversas. Desde un inicio, el proyecto de 2008 despertó polémica y disputas, y una de las consecuencias más graves de ello fue el hecho que la tercera Opción fuera la vencedora de la Consulta Ciudadana, en el que se apuntó a un escenario de fracaso en la gestión de la Administración del Alcalde Hereu, por lo que algunos (desde la opinión pública) no dudan en afirmar que fue una pugna de poderes entre los partidos políticos. (P. 261)

La participación ciudadana es un proceso necesario en la búsqueda del equilibrio, la equidad y la justicia en el quehacer de la ciudad, aunque esto no significa que este tipo de mecanismo sea infalible en su proceso o ejecución, en especial cuando no se desarrolla con intenciones reales de incluir a la comunidad en la toma de decisiones, sino como un simple requisito político y de publicidad. (Padilla, 2015. P. 273)

Es importante entender la democracia como un sistema social expuesto a resultados que en algunas ocasiones pueden no ser los esperados, además de que tienden a ser fácilmente influenciados por intereses políticos y económicos. En el caso de la Diagonal, se puede observar como estos intereses pueden truncar un proceso participativo en el cual el único fin era mejorar la calidad de vida de las personas. De esto se logra concluir que, si bien la participación ciudadana es una estrategia que busca la equidad, no siempre es la solución que se ajusta a una realidad tan compleja como lo es en este caso.

En el siguiente caso se expone el proyecto *Casa de la Lluvia [de ideas]*, desarrollado por el Colectivo Arquitectura Expandida en conjunto con la comunidad del barrio La Cecilia, en la ciudad de Bogotá, Colombia.

El proyecto inició con un primer acercamiento a la comunidad a través de la Junta de Acción Comunal del barrio por medio de su presidente y líder social Francielias Lancheros. En esta primera etapa la comunidad expresó su intención de construir un salón comunal, transformándose con el tiempo en un espacio de usos múltiples que llamaron La casa de la Lluvia [de ideas]. (Arquitectura Expandida, 2015)



Figura 24. La Casa de la Lluvia [de ideas]. Fuente: <http://arquitecturaexpandida.org/la-casa-de-la-lluvia-de-ideas-en-proceso/>

Durante esta etapa de diseño participativo, llevada en conjunto con la comunidad por 8 meses consecutivos, se designó de forma colectiva los roles y responsabilidades de cada uno de sus actores teniendo en cuenta sus conocimientos. Esta participación por parte de los habitantes de la zona evidencia la apropiación hacia la gestión cultural, política, social e infraestructural que tienen la personas, dándole mejoras cualitativamente y mejorando a su vez su calidad de vida y derechos territoriales en las periferias urbanas. (Arquitectura Expandida, 2015)



Figura 25. La Casa de la Lluvia [de ideas]. Fuente: <http://arquitecturaexpandida.org/la-casa-de-la-lluvia-de-ideas-en-proceso/>

De este modo Arquitectura Expandida (2015) describe la conceptualización del proyecto desde su materialidad

Se materializó en guadua, un material natural, local, cálido, de alta resistencia y de fácil manejo para su autoconstrucción. La transparencia literal del policarbonato es también conceptual: es un espacio honesto, que muestra siempre lo que pasa en el interior, que invita a entrar. Por la noche es un faro en el territorio. Su materialidad le confiere un alto contenido simbólico que se traduce en un derecho a la ciudad bella y representativa, a ser vistos y reconocidos como condición de ciudadanía.

En el año 2015, mismo en el que el barrio fue legalizado, se presentó una propuesta de reconstrucción para el equipamiento, la cual contemplaba la demolición del mismo, el cambio de sus materiales y una licitación para su administración, la cual fue rechazada por la comunidad ya que esta ignoraba el sistema administrativo que la comunidad había desarrollado durante 6 años de funcionamiento. (Arquitectura Expandida, 2015)

Este proyecto, de la mano del colectivo Arquitectura Expandida y de los vecinos del barrio, logró traducir las necesidades de su comunidad en un espacio cultural y comunitario a través de su autogestión. Se debe tener en cuenta que el barrio La Cecilia nació como un asentamiento irregular, donde se puede inferir que, por su condición de “ilegalidad”, no contaba con la planificación de espacios y equipamientos públicos que aseguraran una buena calidad de vida para sus habitantes, por lo tanto, es destacable la iniciativa de sus residentes al momento de proponer un equipamiento público sin apoyo estatal. (Bravo, 2010)

El proyecto de biblioteca pública *Open Air Library* ubicado en Salbke, un distrito socialmente deprimido de Magdeburgo, Alemania Oriental, resulta un ejemplo interesante en el quehacer de la arquitectura participativa, siendo este un proyecto desarrollado en una zona que destaca por sus fábricas abandonadas y lotes baldíos, escenarios perfectos para el desarrollo de vandalismo. En el año 2005, los vecinos del distrito en conjunto con el experimento social Ciudad en Pruebas, mediante procesos de participación ciudadana, desarrollaron lo que sería su primer prototipo de biblioteca al aire libre en un lote baldío donde alguna vez había funcionado una biblioteca pública. (Bravo, 2010)



Figura 26. Maqueta real de biblioteca al aire libre. Fuente: <https://www.publicspace.org/es/obras/-/project/f084-open-air-library>

El resultado final fue una maqueta a escala real construida a base de cajas de cerveza recogidas de una fábrica local abandonada. La Repercusión del proyecto fue tal que en el año 2009 se destinaron fondos para su construcción, siendo finalmente inaugurada. (Bravo, 2010)

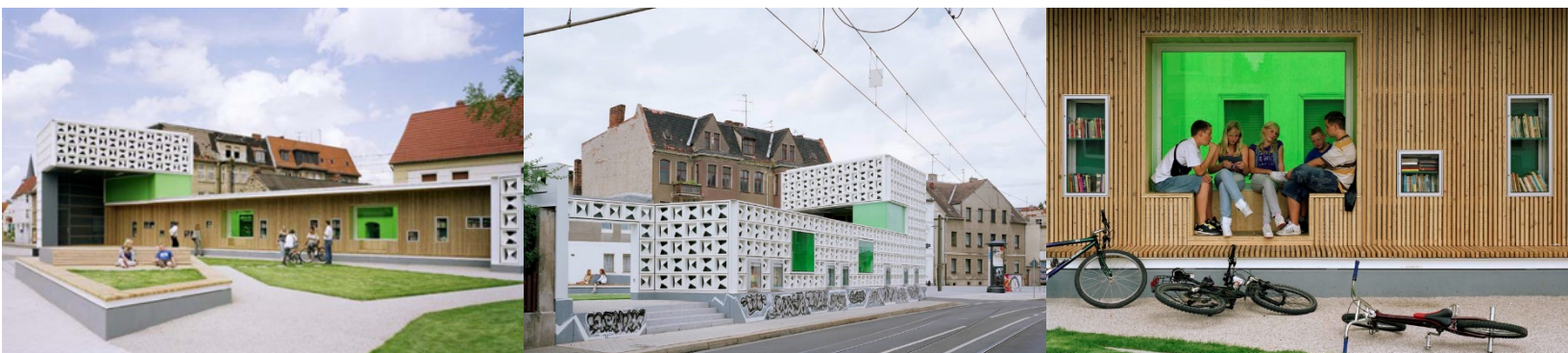


Figura 27. Biblioteca pública al aire libre. Fuente: <https://www.publicspace.org/es/obras/-/project/f084-open-air-library>

Este tipo de proyectos demuestran cómo el espacio público de calidad y con consciencia de su entorno tiene el poder de transformar las realidades de comunidades deprimidas mediante la participación activa y conjunta de la comunidad y los diseñadores, permitiendo desarrollar proyectos que generen apropiación, ya que las personas se sienten parte de él como actores y protectores del mismo.

Como último caso a analizar se encuentra *Espacios de Paz*, un conjunto de proyectos desarrollados en distintas ciudades de Venezuela como Valencia, Caracas y Mérida. En Venezuela, las brechas sociales y su sistema de gobierno fallido han dado lugar a esta situación.

Espacios de Paz fue un proyecto que comenzó en 2015 en cinco comunidades diferentes del país con el objetivo de “promover una cultura de paz que propicie en armonía con la convivencia ciudadana”, resignificando los territorios y transformando lugares de conflicto. (Griborio, 2015)



Figura 28. La Y 5 de Julio, Petare. Fuente: <https://www.arquine.com/espacios-de-paz/>

El proyecto se planteó como una oportunidad de recuperar estos espacios, que habían sido sesgados durante años por el crimen, haciendo uso de estrategias de participación ciudadana donde las personas, a través de sus capacidades y experiencias, pudieran ser parte integral del proyecto, generando así la apropiación del lugar y la toma de consciencia del mismo, transformando su realidad de violencia en una de oportunidades e integración. (Griborio, 2015)

Griborio (2015) expone puntualmente las intervenciones realizadas en estos territorios

En Caracas se intervinieron dos comunidades, la Y 5 de Julio, en Petare, a cargo de los colectivos PICO Proyecto Ingenio Colectivo (Venezuela) PGRC Plataforma Gestión Residuos de Ciudad (Venezuela) y TXP Todo por la Praxis (España); y la 3 Marías, en Pinto Salinas, desarrollada por OFL Oficina Lúdica (Venezuela) y PKMN [pac-man] Arquitectos (España). En Maracaibo la intervención se llevó a cabo en Capitán Chico, un



Figura 29. La Carabobo, Mérida. Fuente:
<https://www.arquine.com/espacios-de-paz/>

aguas del lago y participaron los colectivos de Independientes (Venezuela y España) y HSF Hábitat Sin Fronteras (México y Colombia). En Valencia el proyecto se insertó en los Mangos y estuvo a cargo de PICO, 439 Estudio Arquibano (Venezuela) y Al Borde (Ecuador). La última intervención se llevó a cabo en la comunidad La Carabobo, en el Chama, estado de Mérida, siendo ejecutada por Abono Arquitectura (Venezuela), AXP Arquitectura Expandida (Colombia y España) y, una vez más, por PICO.

Los equipos de colectivos involucrados en el proyecto trabajaron en conjunto con las comunidades de cada barrio para identificar sus necesidades, desarrollar ideas y organizar los equipos de trabajo. El resultado final fueron cinco intervenciones arquitectónicas donde sus usuarios encontraron espacios de integración social, además de un ambiente seguro para resguardarse del entorno donde se insertan. (Griborio, 2015)



Figura 30. Los Mangos, Valencia y Las 3 Marías, Caracas. *Fuente:* <https://www.arquine.com/espacios-de-paz/>

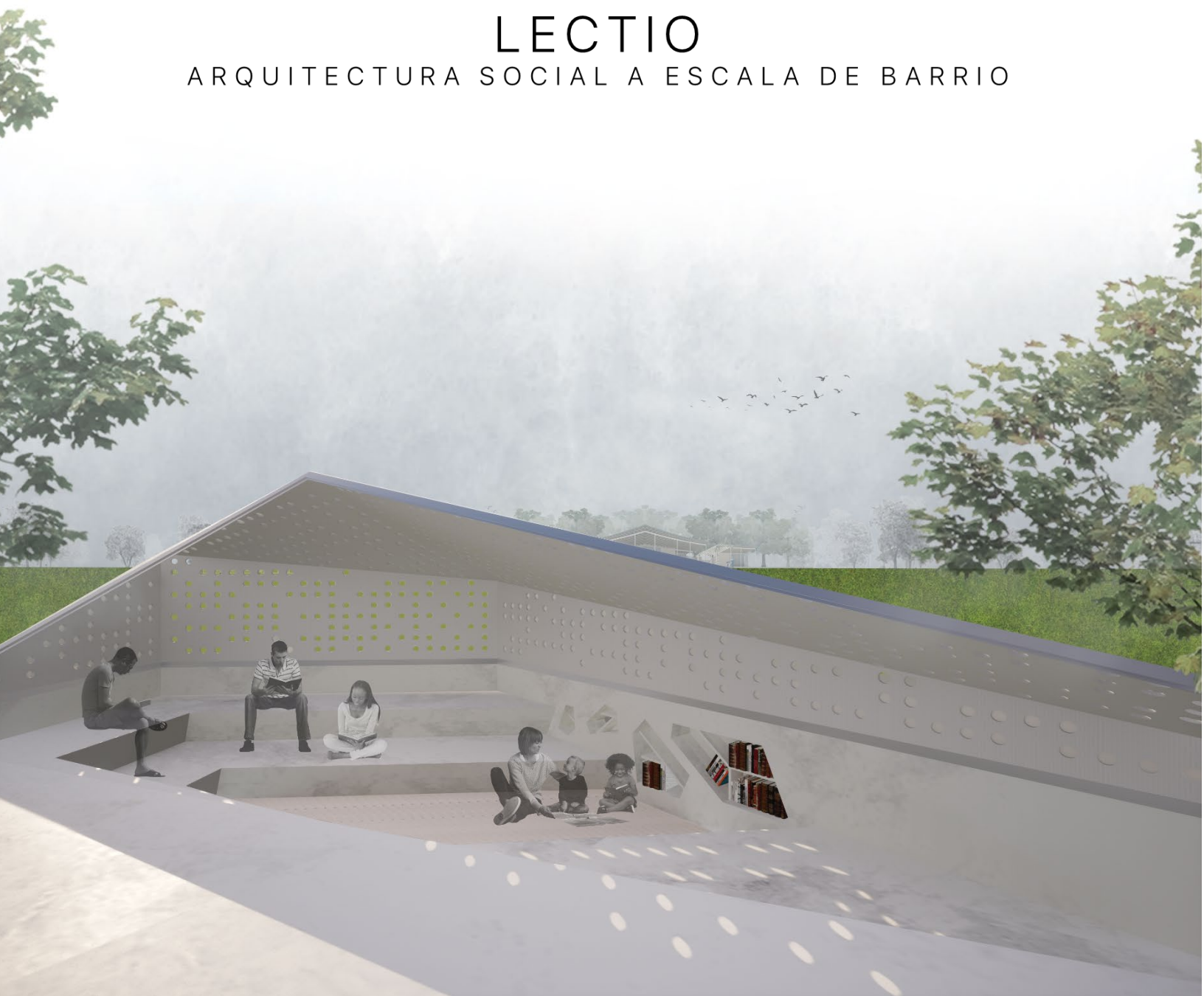


Figura 31. Los Mangos, Valencia y Las 3 Marías, Caracas. *Fuente:* <https://www.arquine.com/espacios-de-paz/>

CAPÍTULO 3

LECTIO

ARQUITECTURA SOCIAL A ESCALA DE BARRIO



Si bien las estrategias de codiseño llevadas a cabo a lo largo del proceso creativo de Lectio entre la comunidad y el estudiante de arquitectura supone el medio ideal para fomentar la apropiación y empoderamiento de la comunidad, termina convirtiéndose en el fin principal del proyecto, entendiendo que este no es precisamente un proceso lineal y que puede extenderse más allá de su etapa de creación, teniendo en cuenta que el uso principal del espacio puede variar y resignificarse por parte de la comunidad.

La búsqueda del empoderamiento, producto de una intervención del espacio público a través del codiseño con proyectos como Lectio, hace parte del proceso de transformación de las realidades sociales y urbanísticas de los habitantes que se gesta desde una parte inicial con el llamado a participar en la conceptualización y diseño en su etapa de generación de ideas.

Se hace uso del término *acupuntura urbana* y de sus principios en la elaboración de la biblioteca partiendo de la concepción de regeneración del tejido social que se encuentra escasa o nulamente intervenido, como bien es el caso del barrio San Sebastián y demás barrios del municipio de Malambo. Esto es soportado por el documento diagnóstico POT para el año 2013 elaborado por la Sociedad Colombiana de Arquitectos para la Administración Municipal de Malambo donde se especifican las características territoriales desde la planificación urbanística.

Este analiza que existe un crecimiento acelerado de la población, zonas del espacio público sin planificar, además de la ineficacia por parte de la administración pública en el desarrollo de proyectos de infraestructura que alcancen una mejor integración metropolitana tanto de proyección nacional como internacional.

Según la Sociedad Colombiana de Arquitectos, (2013)

tal dinámica se evidencia en la ocupación de la periferia por asentamientos informales que dibujan en el territorio una mancha de expansión de manera continua y compacta; realmente poco dispersa en su forma, pero muy irregular en su estructuración de manzanas. Se hace necesario establecer escalas de planificación involucrando todas las esferas funcionales que beneficien y potencien las actividades que favorecen el desarrollo económico y social municipal, de igual manera delinear los sistemas estructurantes que favorecen su integralidad física y funcional. (P. 143)

Es de especial relevancia para el documento diagnóstico POT del municipio la comprensión de conceptos como el espacio público, vivienda, movilidad, conectividad, entre otros; variables de gran fuerza que terminan moldeando los espacios urbanos y rurales, al ocupar áreas de expansión que a su vez fomenta el progreso del municipio.

De este modo, *Lectio* se concibe como una propuesta de solución a las necesidades de la comunidad en cuanto a sus deficiencias de espacio público y equipamientos, integrando en su proceso de diseño a residentes y demás miembros del barrio.



Figura 32. Imágenes de contexto, barrio San Sebastián. Fuente: propia del autor

En esta primera etapa se procuró escoger una comunidad que, por sus características físico-espaciales, estuviera dentro del grupo de poblaciones que se pudieran considerar vulnerables. Bien es el caso de Malambo, municipio perteneciente al área metropolitana de la ciudad de Barranquilla, donde la mayoría de su territorio se encuentra en proceso de desarrollo urbanístico y sus habitantes no cuentan con las garantías mínimas de espacio público y equipamientos.

Como primer acercamiento a la comunidad, y teniendo en cuenta la situación de salud pública por cuenta del COVID-19, este se lleva a cabo haciendo uso de medios digitales. Es de gran importancia comprender que las realidades en cuanto a la comunicación y conectividad difieren en la comunidad, donde la mayoría de sus miembros no tienen la

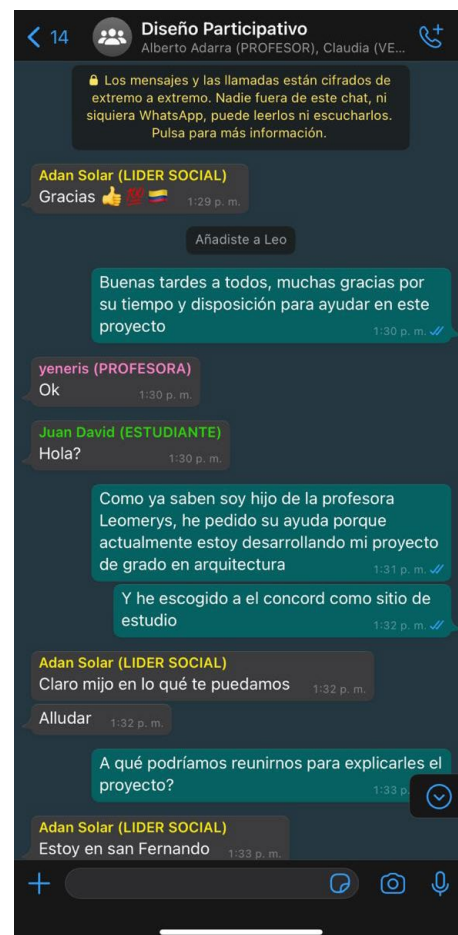


Figura 33. Primer acercamiento a la comunidad. Fuente: Archivo propio.

posibilidad de contar con un teléfono celular o conexión a internet estable.

En esta primera aproximación se crea un chat grupal en el cual líderes sociales, profesores, estudiantes y vecinos tienen un

espacio donde compartir ideas, aclarar dudas e ir conociendo el desarrollo del proyecto. Al momento de escoger los integrantes que conformarían el grupo de estudio se prioriza el interés y disponibilidad de estos por encima de la cantidad de personas que lo conformarían. Junto a una primera videoconferencia, se realizó una encuesta virtual para conocer datos sociodemográficos del grupo, además de tener claro cómo percibían su entorno dentro del barrio San Sebastián y el municipio de Malambo.

Dentro de esta etapa, y por medio de estudios previos al barrio y las administraciones locales, se pudo evidenciar la poca inversión pública al barrio producto del claro abandono por parte de la alcaldía local. Es así como, junto con el grupo de vecinos en representación del barrio, se inicia la fase de diseño.

Como punto de partida para la etapa de generación de ideas, se inició identificando elementos característicos del municipio, esto con el fin de tener un componente de fácil reconocimiento por parte de la comunidad. Del producto de este proceso de identificación, se tomó al avión Concorde. Dicho elemento de partida hacia el diseño de la biblioteca pública, está presente tanto en la entrada del pueblo como en el nombre del barrio del que anteriormente hizo parte San



Figura 34. Avión Concorde. Fuente: propia del autor

SKETCHES Y CONCEPTOS

Lectio haya su forma en la abstracción de la papiroflexia, arte de líneas rectas y estilizadas que evocan aerodinámica y ligereza, propias de una aeronave

. En un primer ejercicio de diseño se integran estos elementos para ir moldeando lo que sería la forma de la biblioteca, buscando siempre conservar aquellas aristas tan características del avión Concorde.

Es de esta manera que las formas se descomponen y resignifican en un rompecabezas de ideas, intentando siempre no caer en la obviedad de plasmar una forma literal.



Figura 35. Bosquejos iniciales. Fuente: Elaboración propia.

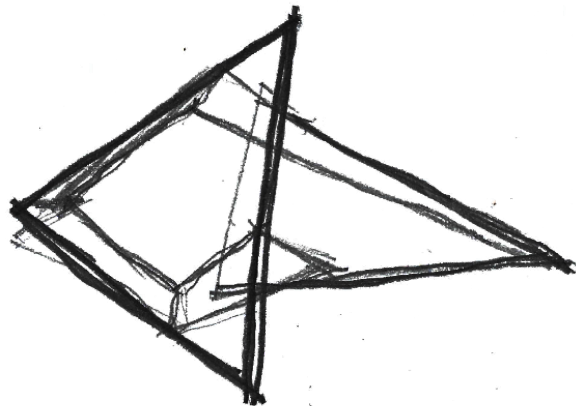


Figura 36. Bosquejos iniciales. Fuente: Elaboración propia.

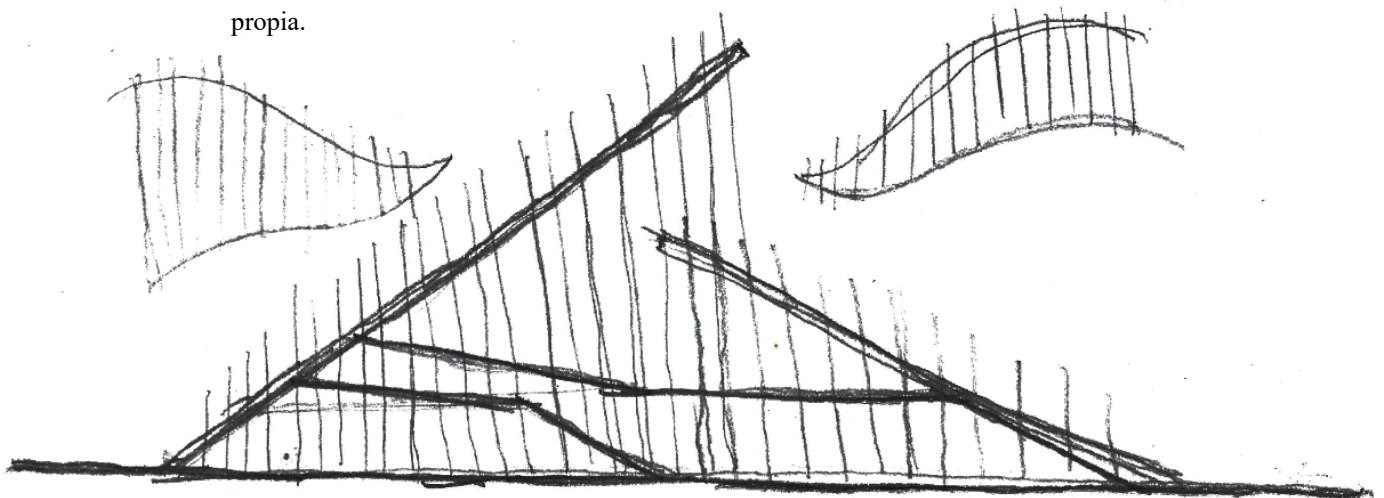


Figura 37. Bosquejos iniciales. Fuente: Elaboración propia

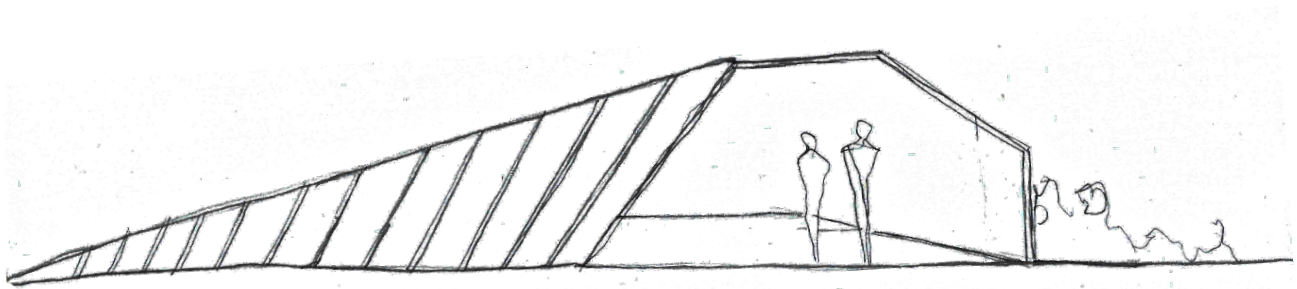


Figura 38. Bosquejos iniciales. Fuente: Elaboración propia

El modelo apunta a formas sencillas y sobrias, donde primen aspectos importantes como la iluminación y ventilación natural, buscando conferir un micro clima agradable dentro de la estructura.

En el descarte de estos bosquejos se optó por lo que sería la forma final del diseño, una figura con morfología triangular, de aristas rectas y pronunciadas, evocando las formas del origami y la aerodinámica del avión *figura 38, 39.*

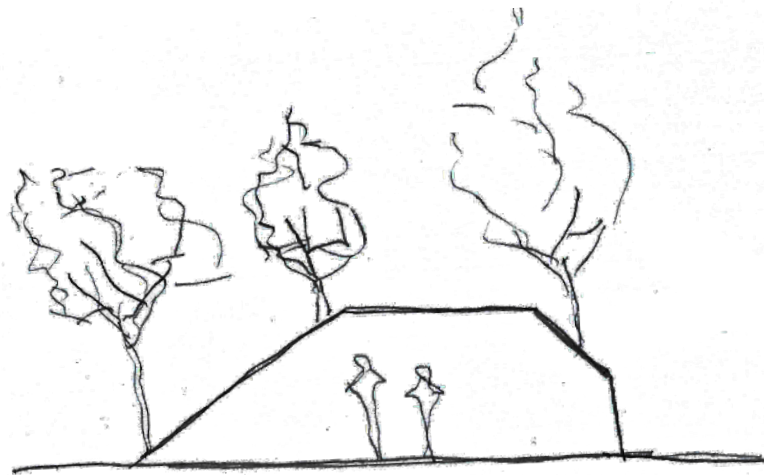


Figura 39. Bosquejos iniciales. Fuente: Elaboración propia

Menos, es más. Partiendo de la célebre frase del arquitecto Mies van der Rohe, el diseño adopta los principios y filosofía del minimalismo.

Pazos (2008), define el minimalismo en arquitectura como

“la composición espacial con pocos elementos, con escasas texturas, con dos o tres colores contenidos en un todo limpio y definido. Es un todo compuesto por poco.” (P.

02)

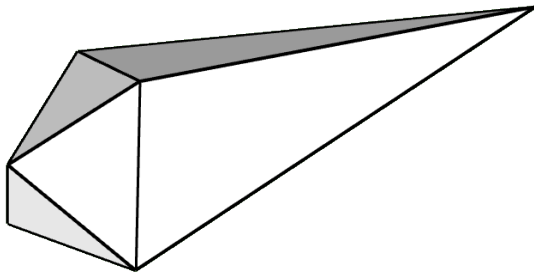


Figura 42. Volumen básico.
Fuente: Elaboración propia.

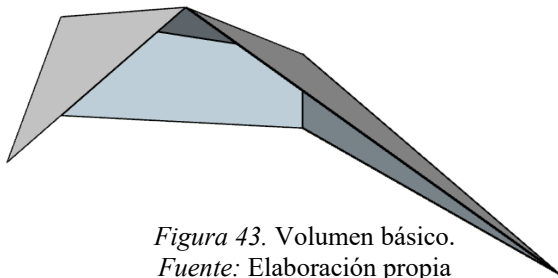


Figura 43. Volumen básico.
Fuente: Elaboración propia

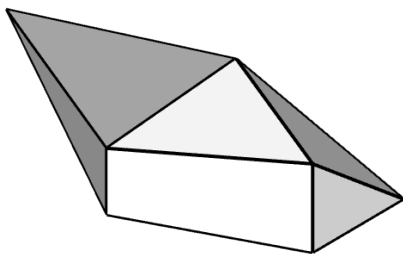


Figura 41. Volumen básico.
Fuente: Elaboración propia.

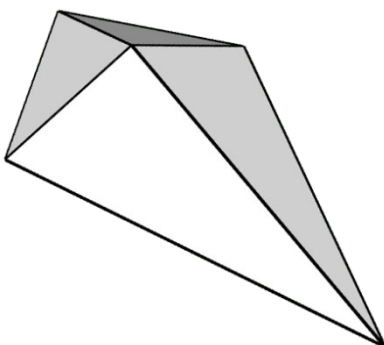


Figura 40. Volumen
básico. Fuente:
Elaboración Propia.

Las figuras 40, 41, 42 y 43 muestran la evolución del diseño con respecto a los bosquejos iniciales, dando por resultado un volumen triangular, con aristas pronunciadas y ángulos cerrados, emulando la forma de una hoja de papel plegada de avión de origami.

De esta forma, se explora el volumen, se le da sentido a la forma por medio de la ubicación del acceso y se define su fachada principal. La entrada busca ser lo suficientemente amplia como para dar la sensación de estar en un espacio abierto sin dejar de estar protegido por lo que será la cubierta.

Durante este proceso de generación de ideas se realizó una actividad exploratoria con la comunidad, donde, por medio de un ejercicio de diseño que permite el codiseño de forma no presencial (*ver anexos*), se busca que los habitantes sean partícipes activos en la generación del diseño final de la biblioteca pública.

Dicha actividad plantea una pregunta sencilla, ¿cómo imaginas tu biblioteca ideal? A esta pregunta se le suma un ejercicio de diseño donde la comunidad plasma sus ideas dentro del volumen del proyecto previamente definido por el estudiante de arquitectura. Si bien el ejercicio es sencillo, en gran parte para simplificar su comprensión, lleva al miembro de la comunidad objeto de estudio a imaginar su espacio ideal haciendo una recopilación de su imaginario, conocimientos y experiencias tanto del barrio como del pueblo, dando como resultado un volumen donde se aprecia el cómo conciben a *Lectio*, aportando además ideas que se implementen en el resultado final de la propuesta arquitectónica.



Figura 44. Ejercicios de codiseño. Fuente: Comunidad del barrio San Sebastián.

Juan David, estudiante de la Institución Educativa San Sebastián y residente del barrio explica su ejercicio *figura 45* como “*el paisaje y las notas musicales significan la tranquilidad que nos gusta sentir a todos mientras leemos, la parte de arriba son como estantes llenos de libros, la entrada representa todos los libros que hemos leído o leeremos, o como una invitación a que en ese lugar encontrarán lo necesario para distraer su mente*”

Posterior a este ejercicio se analizan los resultados y se logra evidenciar un patrón en el imaginario colectivo de la comunidad, todos buscan resaltar la cultura y características del pueblo, aunque durante el mismo varios manifiestan desconocer su historia (*ver anexos*). Esta actividad resulta determinante en el rumbo que tomará el proyecto, ya que el mismo da como resultado su estética final, un resultado que, aunque a simple vista parece distante de las propuestas



*Figura 45. Ejercicios de codiseño.
Fuente: Comunidad del barrio San Sebastián.*

Es de este modo que se concibe Lectio, un modelo de biblioteca pública al aire libre, donde la comunidad del barrio San Sebastián puede hallar un espacio de lectura, diálogo y cultura, sin barreras físicas de ningún tipo, ya que la misma está pensada para estar a disponibilidad en cualquier momento.

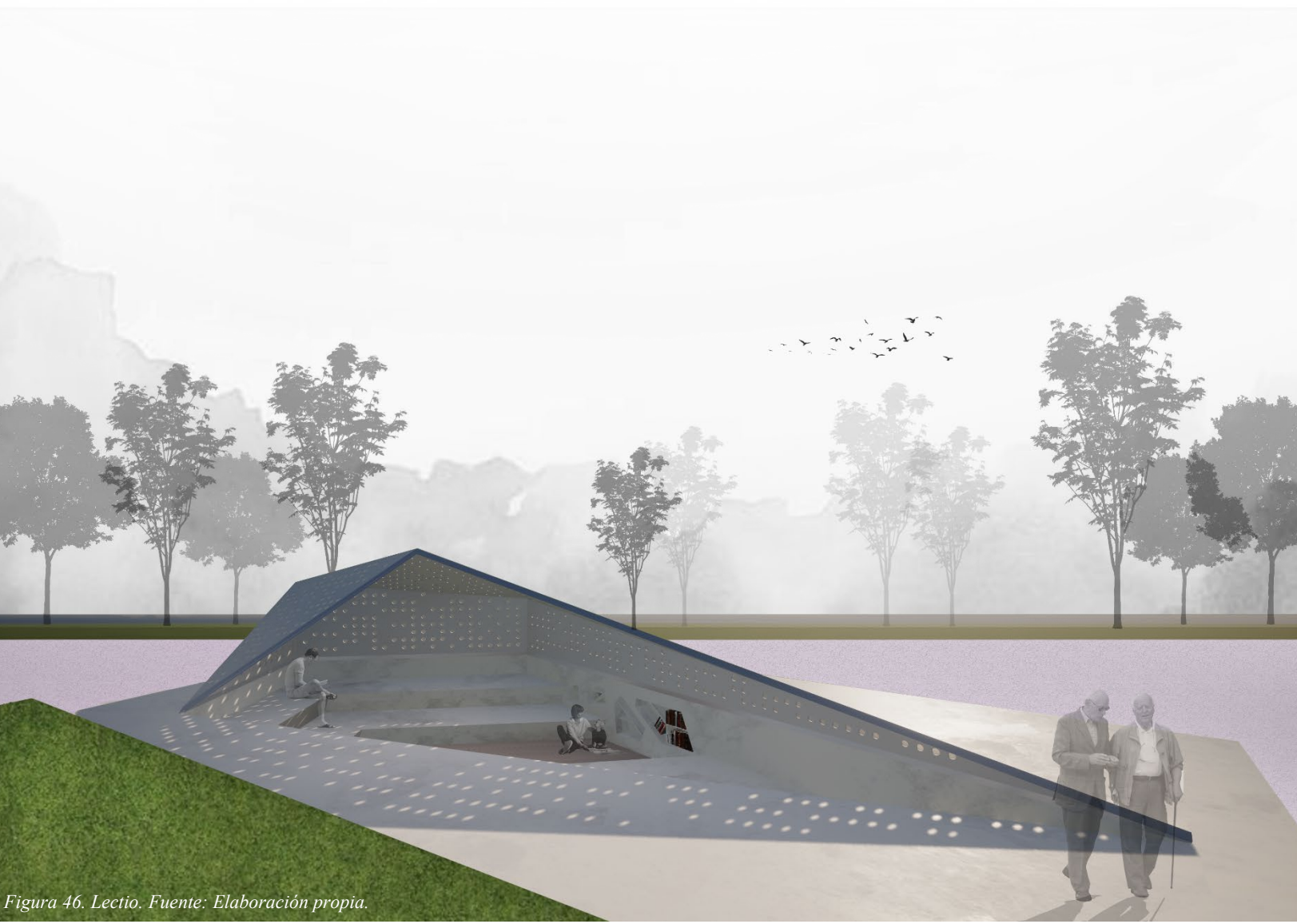


Figura 46. Lectio. Fuente: Elaboración propia.

PLANTA GENERAL

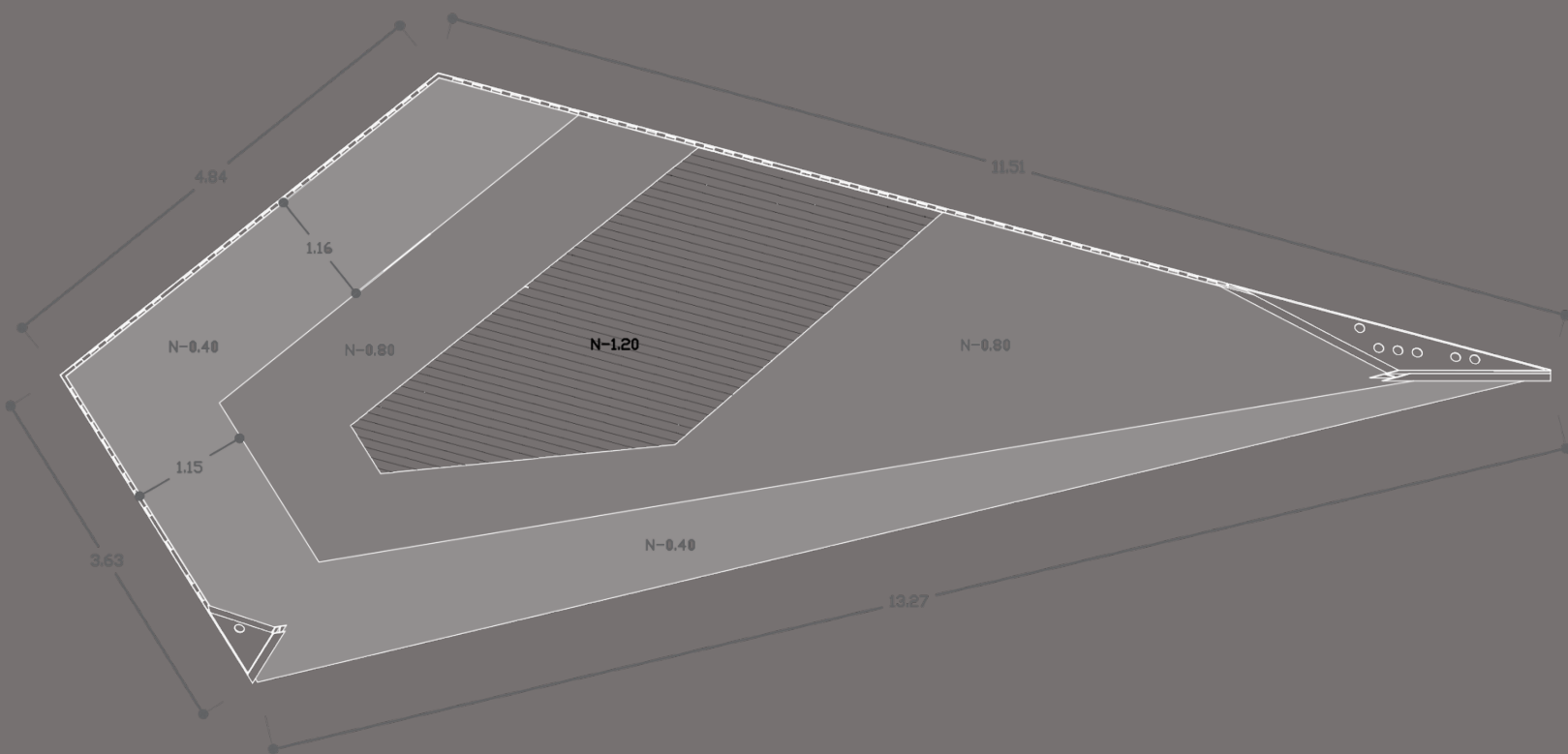


Figura 47. Planta general. Fuente: Elaboración propia.

La materialidad y gama de colores de *Lectio* surge de dos ideologías, la primera consiste en una estrategia de codiseño basada en la teoría de Romero y Mesías, donde este no es concebido como un proceso inflexible y lineal, sino que, desde su gama de colores, permite que la comunidad continúe con la fase de generación de ideas. Su color evoca a una hoja de papel en blanco presta a ser modificada por la comunidad cuando y cuantas veces esta crea necesario, generando así un sentido de apropiación adicional.

Por otra parte, el minimalismo prima en el diseño, siendo el eje central tanto de su forma como de la escogencia de sus texturas y colores. De esta manera, Delgado (2008) define que

El minimalismo en la arquitectura es el imperio de la línea recta, del volumen básico definido y comprensible con solo una mirada, es el territorio del cuadrado, de la perspectiva limpia y finita carente de ornamentos. El minimalismo en arquitectura es, en consecuencia, la composición espacial con pocos elementos, con escasas texturas, con dos o tres colores contenidos en un todo limpio y definido. Es un todo compuesto por poco. (P. 2)

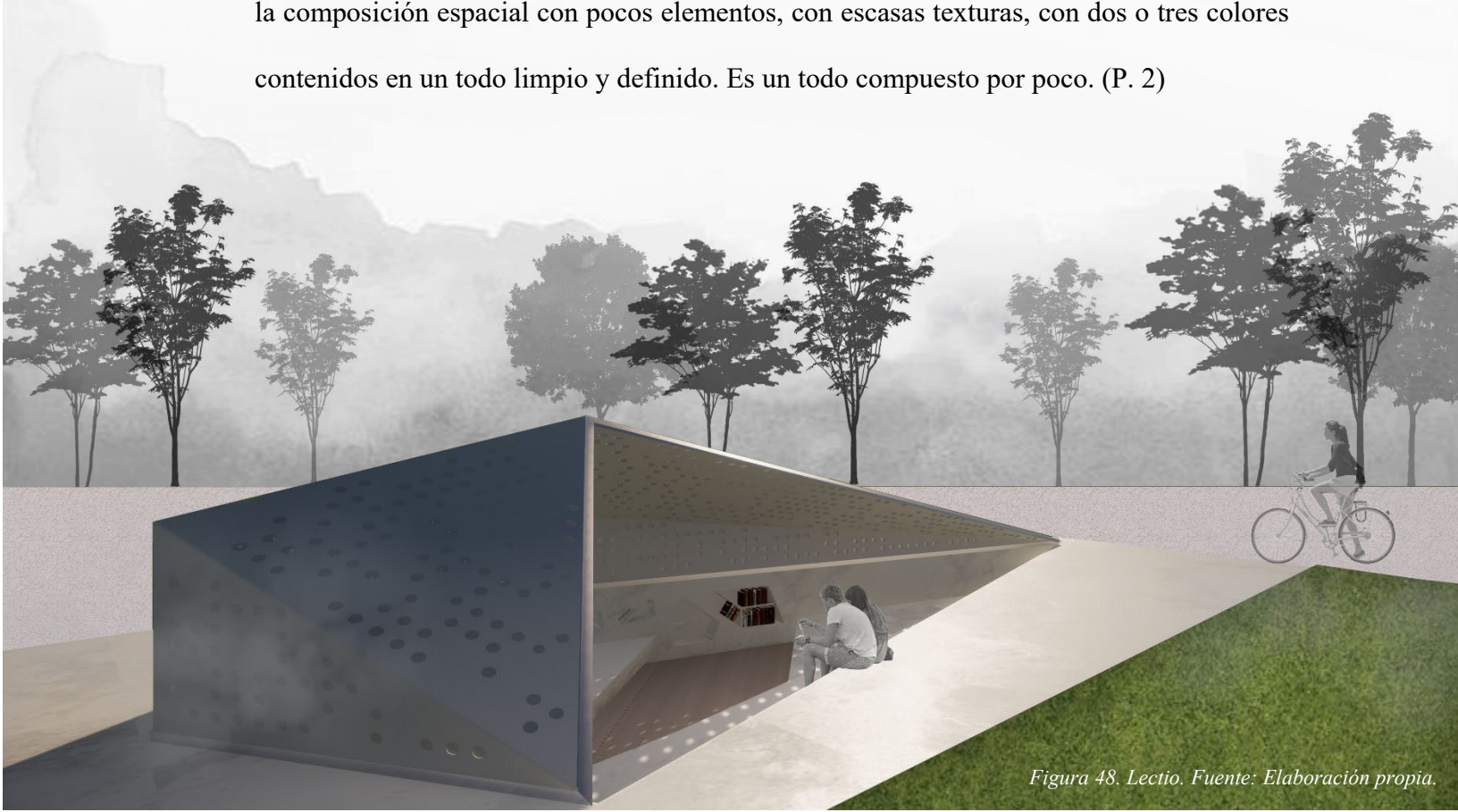


Figura 48. *Lectio*. Fuente: Elaboración propia.

Teniendo en cuenta el clima de Malambo, donde sus temperaturas máximas rondan 33° centígrados, la cubierta de *Lectio* presenta una estructura hueca como se puede observar en la *figura 48*, la cual a su vez está rellena por una capa de celulosa, un aislante termo acústico reciclable fabricado a base de papel de periódicos.

De la misma manera, la cubierta presenta entradas de luz natural circulares que a su vez están aisladas con paneles de acetato translúcido. A modo de detalle, estas entradas de luz guardan en su forma mensajes y frases célebres en código morse-binario, haciendo de su volumetría un libro abierto.

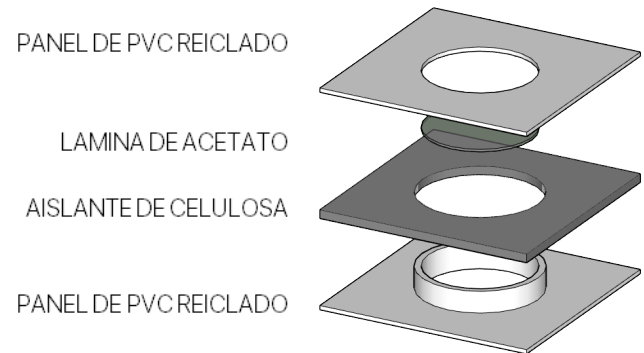


Figura 49. Despiece de panel PVC.
Fuente: Elaboración Propia.

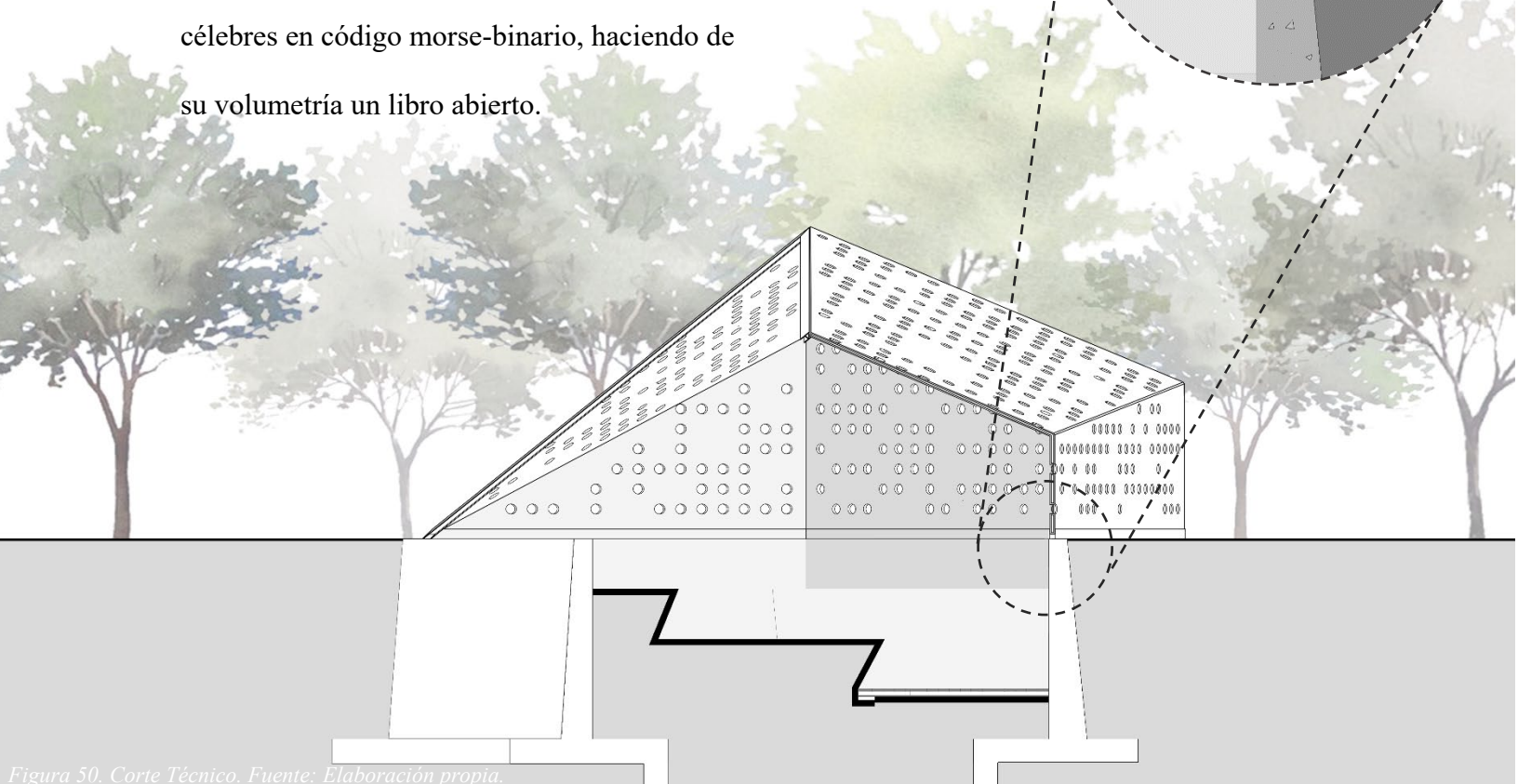
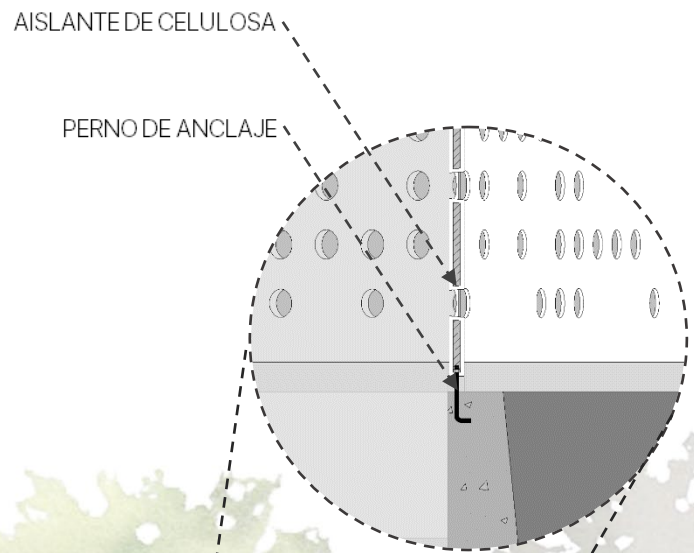


Figura 50. Corte Técnico. Fuente: Elaboración propia.

DESPIECE GENERAL

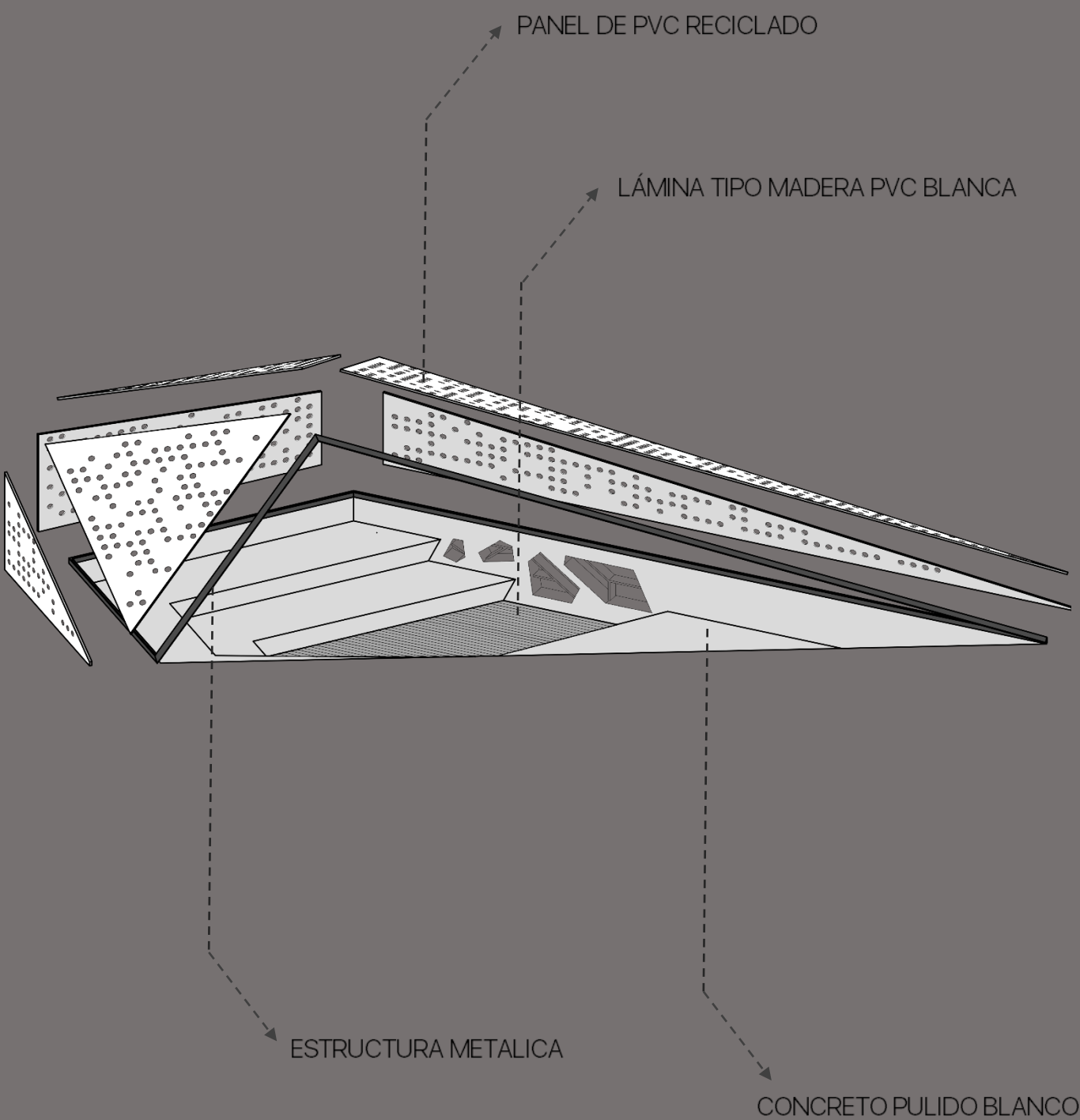


Figura 51. Corte Técnico.
Fuente: Elaboración propia.

Como se puede observar en la *figura 51*, la cubierta presenta una estructura compuesta por perfiles metálicos que amarran los paneles y los anclan con pernos al terreno. Estos pernos se fijan directamente sobre un muro de contención presente en la periferia del proyecto teniendo en cuenta que este se inserta en el terreno *figura 50*.

El modelo rompe su espacialidad horizontal y se inserta por debajo del nivel de suelo para de este modo crear una instancia que juegue con sensaciones de acogimiento mientras se está en un espacio abierto. Dentro de la instancia la textura de suelo cambia del concreto pulido a láminas tipo madera de PVC de color blanco, buscando no romper la armonía de sus tonalidades.

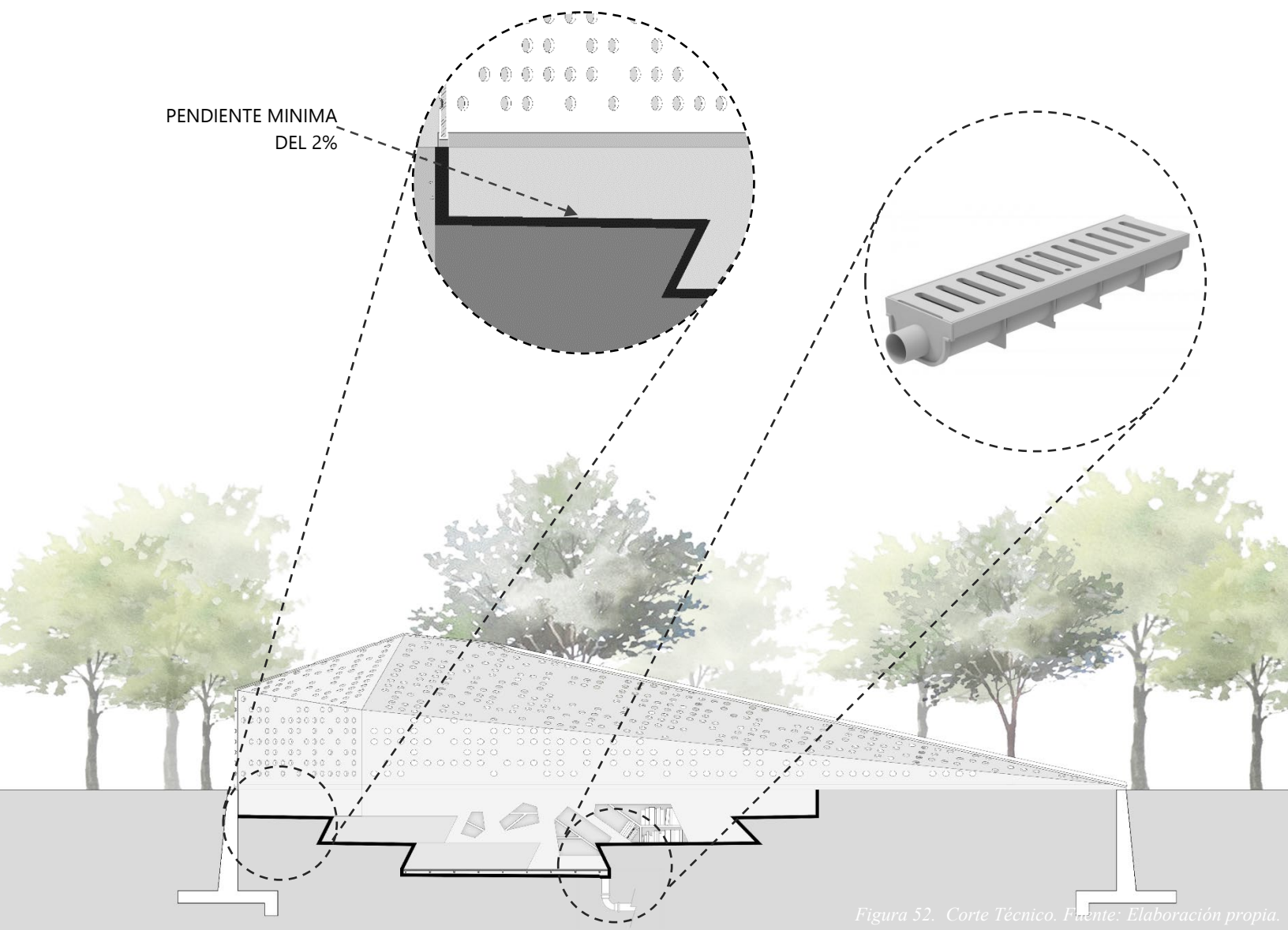
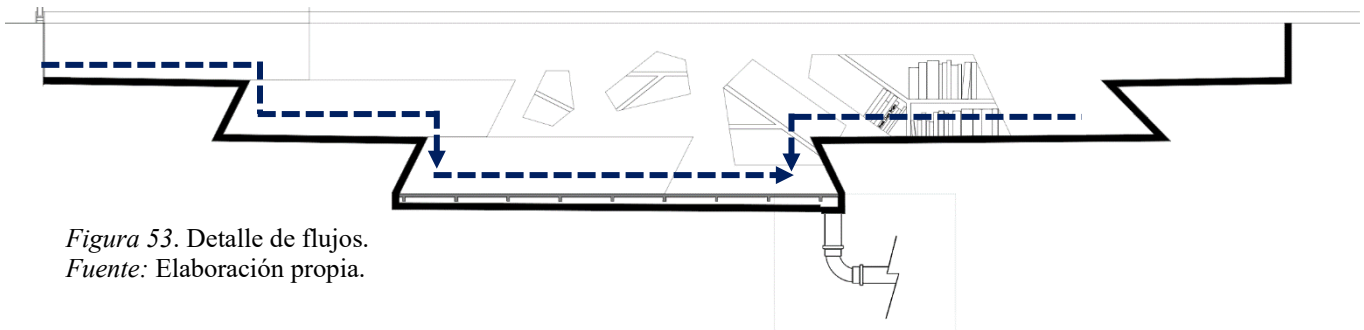


Figura 52. Corte Técnico. Fuente: Elaboración propia.

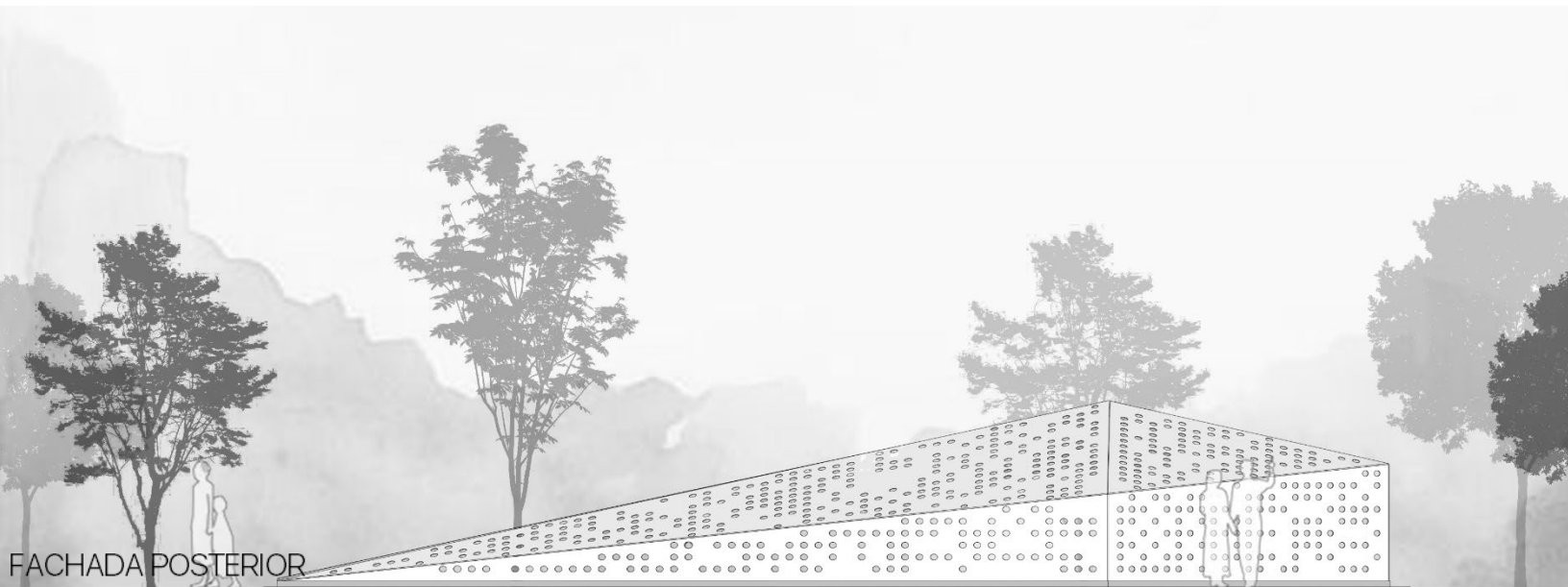
Para el manejo de las aguas lluvias, las graderías presentan una pendiente mínima del 2% para que, con ayuda de la gravedad, esta circule hasta el suelo de tipo madera, el cual funciona como una rejilla que deja circular el agua entre el espacio que se genera en cada pieza y de esta forma la misma pueda fluir hasta el desagüe.



De igual forma y como se muestra en las *figuras 50 y 52*, el proyecto, al encontrarse por debajo de su línea de suelo, hace uso de muros de contención que a su vez cumplen la función de puntos de apoyo para anclar la cubierta.

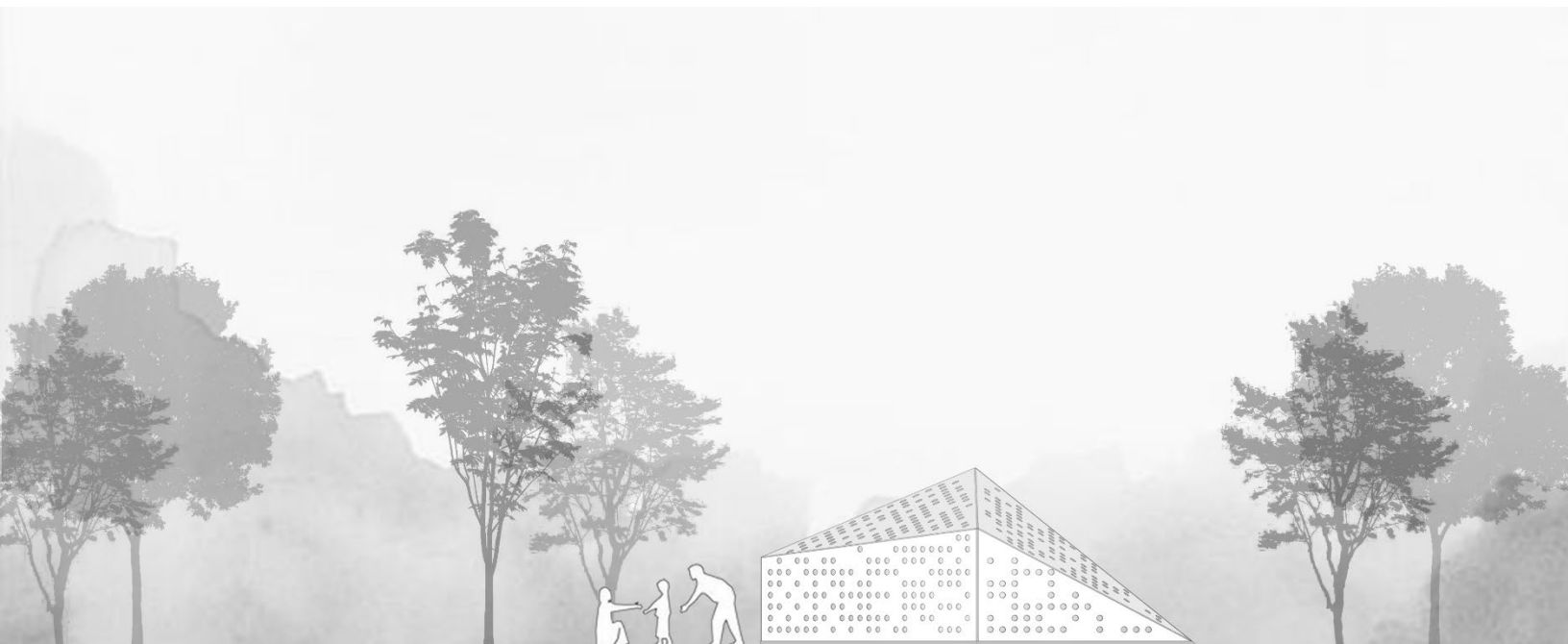
Como pudo demostrarse anteriormente, el barrio San Sebastián no cuenta con un espacio público planificado ni proyectado a futuro, por lo que Lectio pasa a ser una propuesta viable de baja escala, duradera y de mínima manutención gracias a sus materiales pensados para durar en el tiempo. Este proyecto de biblioteca pública busca pues cambiar las realidades de la comunidad a la vez que hace un llamado de atención a las administraciones locales para recuperar y reactivar territorios social e infraestructuralmente deprimidos, como bien es el caso del barrio San Sebastián y el municipio de Malambo en general





FACHADA POSTERIOR

Figura 55. Fachadas Frontal y Posterior. Fuente: Elaboración propia.



FACHADA IZQUIERDA



FACHADA DERECHA

Figura 56. Fachadas Izquierda y Derecha. Fuente: Elaboración propia.

CONCLUSIONES



Conclusiones

Como se expuso en el marco teórico de este trabajo, Lectio se sostiene en tres pilares fundamentales: la arquitectura social, la acupuntura urbana y el codiseño, los cuales se hace necesario analizar.

Desde un punto de vista social, Lectio no busca beneficios propios ni privados, se desliga de terceros y apunta a ser un equipamiento administrado por su comunidad, donde esta trascienda de su proceso de diseño y construcción a través de la apropiación de las personas. Ante esto, se hace evidente la importancia del ámbito social en la arquitectura, donde el profesional entienda que los espacios son concebidos para personas con necesidades específicas, criterios, vivencias y culturas arraigadas.

Estos proyectos no son el común en la ciudad de Barranquilla y su área metropolitana, pues es más frecuente encontrarse con proyectos de espacio público genéricos que desconocen la cultura de la ciudad y las características sociales y espaciales de los barrios donde estos se emplazan. Es por esto que se hace necesario desarrollar iniciativas sociales, en este caso a través de la arquitectura, para empoderar a las comunidades vecinales y así promover la inversión por parte de los organismos competentes para la transformación de los entornos urbanos sin desconocer las necesidades de las personas.

En su segundo pilar, se analiza la acupuntura urbana desde sus componentes urbano, físico y social. Partiendo del componente físico, en el barrio se evidenció que, hasta la fecha, aún existen vías sin pavimentar, andenes que no cumplen con las normas mínimas de accesibilidad universal y con escasos proyectos públicos que presentan diseños genéricos que no responden a las necesidades reales de la población e ignoran la cultura del pueblo.

Conclusiones

Sumado a lo anterior, se hace evidente en el barrio la escasez de equipamientos públicos como colegios, centros de salud, parques, bibliotecas, entre otros, y en contraparte, una amplia extensión de terrenos baldíos que limitan con muchas de las viviendas, lo que termina por afectar la identidad de los habitantes del barrio, asociado a la percepción de inseguridad de los mismos. En consecuencia, se genera una devaluación económica, es decir que, a raíz de la poca inversión de la administración local, el barrio no solo se ve afectado en su infraestructura, sino que también afecta directamente a los vecinos y al valor de sus patrimonios (componente urbano), perpetuando la situación de vulnerabilidad de la población (componente social).

Como tercer y último pilar se analiza pues el proceso de codiseño que se desarrolló con la comunidad. Es necesario entender el contexto social y sanitario a causa del COVID-19 que se presentaba al momento de llevar a cabo tanto la investigación como el diseño de Lectio. Al ser un barrio vulnerable, los vecinos de San Sebastián no contaban con los medios necesarios para mantener comunicación constante con el proyecto, sin embargo, se procuró desarrollar actividades que no requirieran reuniones presenciales para de esta manera no poner en riesgo la salud de los actores involucrados en el proyecto.

Como bien lo exponen Romero y Mesías (2004) el quehacer de la arquitectura participativa no resulta en un proceso lineal e inflexible y Lectio no fue la excepción ya que en su proceso de co-creación se presentaron situaciones como la expuesta anteriormente que generaron la unión de etapas como la aproximación al problema e investigación-conocimiento, sin que esto representara un inconveniente para el mismo.

Resulta curioso cómo la desidia y la poca inversión pública por parte del estado terminaron por generar, además de graves carencias en infraestructura pública y privada, la falta de identidad barrial por parte de los vecinos de San Sebastián, donde algunos llegaron incluso a manisgestar sentir más confundidos con el nombre y la ubicación de su propio barrio ver anexos. Es por esto que la biblioteca no solo apunta a ser un equipamiento urbano para el bien común, sino que a su vez busca ser un hito que confiera indemnidad al barrio.

El desarrollo de este proyecto de co-creación con la comunidad del barrio supuso un reto interesante no solo para los vecinos, los cuales hasta el inicio del presente trabajo no estaba familiarizada con procesos de codiseño o acupuntura urbana, sino que también para el autor de este trabajo de grado, pues en este tipo de proyectos la comunicación y el análisis de las ideas no solo propias, sino también las del grupo con quien se trabaja, es determinante para poder desarrollar un resultado, en este caso Lectio, que satisfaga las necesidades de su entorno a la vez que armonice y sea agradable a los sentidos.

Lectio trasciende de su uso de biblioteca para convertirse en un identificador de barrio, un espacio de cultura, un oasis de lectura en medio de su entorno, un hito, donde las personas no solo identifiquen y se apropien del proyecto, sino que, por medio de este, encuentren la oportunidad de reactivar económicamente su comunidad y hogares. Y es precisamente el brindar oportunidades lo realmente relevante en este trabajo de grado, pues como sociedad hemos normalizado a las poblaciones vulnerables y como ciudadanos hemos aceptado y permitido que esta normalización se haya perpetuado bajo la mirada cómplice de las alcaldías.

Así pues, y a modo de conclusión, este trabajo de grado busca más allá de su arquitectura, ser un llamado de atención a estudiantes, académicos y profesionales a redirigir sus miradas hacia todas aquellas comunidades y barrios vulnerables, a promover y desarrollar proyectos sociales y urbanos que restablezcan el derecho a la ciudad y el espacio público digno a todos aquellos a los que por años se les han sido negados.

Referencias

Diccionario de Ciencias de la Educación (1983). Vol. 1. *México, D.F.*: Santillana, p. 208.

Arango, J. (2019). *Arquitectura comunitaria: una experiencia colaborativa en el asentamiento informal el faro, Medellín* (Tesis de Grado de Fundamentos de la Arquitectura). Universidad de Valencia. Valencia, España.

Arquitectura Expandida (2015). *La Casa de la Lluvia [de ideas]*. Lugar de publicación: Arquitectura Expandida. <http://arquitecturaexpandida.org/la-casa-de-la-lluvia-de-ideas-en-proceso/>

Bravo, D. (2010). *Biblioteca al aire libre*. Lugar de publicación: Public Space. <https://www.publicspace.org/es/obras/-/project/f084-open-air-library>

Barrantes, R. (2013). *Investigación: Un camino al conocimiento. Un enfoque cualitativo, cuantitativo y mixto*. Editorial Universidad Estatal a Distancia; San José.

Buitrago, L., Rodríguez, C., & Peña, B (2019). *Diseño participativo como instrumento para la construcción de paz: el caso de los asentamientos de población víctima en Mocoa*

(Putumayo, Colombia). In *Forum. Revista Departamento de Ciencia Política* (15) 217-234.

Camacho, S. (2018). *Arquitectura social comunitaria: un diagnóstico de los fenómenos socio espaciales inmersos en la práctica de la arquitectura social comunitaria y la metodología del diseño participativo para la propuesta de espacios públicos comunitarios en Costa Rica*. (Tesis de grado de Licenciatura en Arquitectura). Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Cámara, C. (2012). Las iniciativas de participación ciudadana en el urbanismo. El urbanismo participativo, una nueva forma de entender la ciudad y la ciudadanía en la configuración de espacios públicos. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 2(1), 19-32.

Casa de la Memoria, M. (2012). *Medellín: memorias de violencia y resistencia*. Medellín: Museo Casa de la Memoria.

Cedrés, L. (2012). La participación ciudadana en la construcción de hábitat incluyente y sostenible: hacia la materialización del derecho a la ciudad. *Dimensiones del hábitat popular latinoamericano*, 187-207.

Díaz, V. (2017). Participación ciudadana en la arquitectura y el urbanismo. El caso del barrio de La Isleta. *kult-ur*, 4(8), 191-208.

Fariña, J., & Ruiz, J. (2011). Orden, desorden y entropía en la construcción de la ciudad. *Urban (S.I)*, 7, 8-15.

García, M., Ibáñez, J. & Alvira, F. (2000). *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación*. Madrid, España: Alianza

García, W. (2012). Arquitectura participativa: las formas de lo esencial. *Revista de Arquitectura*, 14, 4-11.

Giraldo, H. (2015). Producción social, proceso participativo e intervención sostenible en el espacio público de los centros históricos. El caso de Pamplona, Colombia. *territorios*, (33), 33-61.

Gómez, J. (2016). *Colectivos de Arquitectura. Producción y Crítica*. Recuperado 13 de mayo de 2019, de <http://colectivosdearquitectura.blogspot.com/>

Griborio, A. (2015). Espacios de Paz. Lugar de publicación: *Arquine*.
<https://www.arquine.com/espacios-de-paz/>

Hernández, M. (2016). Urbanismo participativo. Construcción social del espacio urbano. *Revista de arquitectura*, 18(1), 6-17.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. 5ta Edición, México, DF: McGraw Hill.

Hernández, R., & Mendoza, P. (2008). Ampliación y fundamentación de los métodos mixtos. En *Metodología de la Investigación*. México, DF: McGraw-Hill.

Hernández, S., & Delgado, D. (2010). Manejo sustentable del sitio en proyectos de arquitectura; criterios y estrategias. *Quivera*, 12(1), 38-51.

Hester, R. (2010). *Design for ecological democracy*. Cambridge: MIT Press.

- Hoogduyn, R. (2014). *Urban Acupuncture "Revitalizing urban areas by small scale interventions"*. (Master dissertation). Blekinge Tekniska Högskola. Stockholm, Sweden:
- Jones, P., & Card, K. (2011). Constructing “social architecture”: The politics of representing practice. *Architectural Theory Review*, 16(3), 228-244.
- López, J. (2012). *El diseño participativo en programas de rehabilitación de viviendas*. (Tesis Doctoral). Universidad de Sevilla. Sevilla, España
- Moreno, X. (2012, noviembre 19) *Entrevista a Xavier Moreno*. Departament de Participació del Ajuntament de Barcelona.
- Morgan, D. (1997). *The focus group guide book* (Vol. 1). London, UK: Sage publications.
- Muxí, Z. (2004). *La arquitectura de la ciudad global*. Buenos Aires, Argentina: Nobuko.
- ONU (2015). *Objetivos De Desarrollo Sostenible*. [online] Desarrollo Sostenible. Recuperado de: <<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/cities/>>. 25 de junio del 2020.

Padilla, S. (2015). *Producción de Espacio Público [X] Participación Ciudadana*. (Tesis de doctorado). Universidad de Barcelona. Barcelona, España.

Pérez, A. (2016). *Acupuntura urbana: intervención en la ciudad y participación: cuatro experiencias* (Tesis de grado de Fundamentos de la Arquitectura). Universidad de Valencia. Valencia, España.

Posada, D., Cardona, L., & Cardona, P. (2016). La participación comunitaria como estrategia para la intervención físico espacial. *Iconofacto*, 12(19), pp. 100-123.

PNUD (2015). *Objetivo 11: Ciudades y Comunidades Sostenibles*. [online] Recuperado de: <<https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals/goal-11-sustainable-cities-and-communities.html>> 25 de junio del 2020.

Ramírez, C., Chacón, F., & Pérez, S. U. (2019). Experiencias de diseño participativo en Colombia. Transformación “inteligente” de los territorios. *Bitácora Urbano-Territorial*, 29 (3), 117-125.

Ramírez, M. J., & Kapstein, P. (2016). Regeneración urbana integrada: proyectos de acupuntura en Medellín. *REVISTARQUIS*, 5 (1).

Ramírez, M. (2014). *Acupuntura urbana. Estrategias de equilibrio territorial en Antofagasta*. Seminario de Investigación en Arquitectura y Urbanismo, tutelado por Paula Kapstein, Universidad Católica del Norte (Chile), diciembre de 2014. Documento no publicado.

Romero, G. & Mesías, R. (2004). *La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat*. UNAM, Facultad de Arquitectura, Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura y Urbanismo. México, DF: CYTED

Torres, C. (2007). Ciudad informal colombiana. *Bitácora Urbano Territorial*, 1(11), 53-93.